

PARTIDO UNIDAD SOCIAL CRISTIANA.

CARTA SOCIAL CRISTIANA

LOS PRINCIPIOS Y PROGRAMA DOCTRINARIO IDEOLOGICO DEL PARTIDO

Costarricenses

I. El Partido Unidad Social Cristiana les dirige, con orgullo, esta Carta, que contiene lo mejor de sus criterios políticos, filosóficos y morales para la acción política.

Representan nuestro aporte al desarrollo costarricense. Con ellos nos identificamos y queremos que se nos distinga de otros proyectos políticos. Es una invitación para que, con su inspiración, trabajemos juntos y avancemos sin temores hacia el futuro, hombro a hombro, sin divisiones, sin recelos ni desmayo.

II. Contiene los principios doctrinales y los criterios que han de inspirar las acciones, los planes y los programas con los que pretendemos hacernos cargo de la realidad del país y organizar su marcha hacia un Siglo XXI, cargado de esperanzas, realizaciones y sueños. Incluye también algunas propuestas operativas de carácter estratégico. El desarrollo humano es nuestro norte. Queremos que cada mujer y cada hombre en Costa Rica tengan oportunidades reales para desarrollar todas sus capacidades, se realice como ser humano y alcance altos niveles de calidad de vida y de felicidad.

III. Estos principios se derivan de lo mejor que ha pensado y ha experimentado la humanidad. Nos sentimos herederos de la cultura mediterránea y del pensamiento de la Antigüedad Clásica, que descubrió la condición de la persona, libre y pensante, distinta de los animales y las cosas. Nos inspiramos en la tradición judeo-cristiana y más precisamente en el Humanismo Cristiano que nos legó la dimensión ética de la vida y el sentido de la responsabilidad social de todo hombre y toda mujer. Estamos orgullosos de que nuestra nacionalidad se haya construido sobre la base de los grandes principios de libertad, igualdad y fraternidad y los grandes modelos republicanos del Continente Americano, así como en el valor de la ciencia como factor de progreso. Nos confesamos herederos de la cultura de nuestros antepasados precolombinos, que, anclados en esta bella y ubérrima franja de tierra, habían alcanzado un estilo de vida en armonía con la naturaleza, un conocimiento del mundo, una sensibilidad artística y un desarrollo cultural.

IV. Somos conscientes de que nuestra Nación enfrenta grandes peligros y amenazas. Sin embargo, no nos es lícito darnos por vencidos. Tenemos recursos morales, intelectuales, espirituales y materiales para salir airosos y vencedores. Es cierto que todavía nos azotan el flagelo de la pobreza, del atraso de la economía, de la excesiva burocracia e ineficiencia estatal, de la insuficiencia de nuestro pensamiento científico y hasta del desánimo y de la corrupción moral. No obstante, así como supimos vencer la tentación monárquica y dictatorial y construir un Estado de Derecho en el siglo pasado o como logramos superar el paternalismo patriarcal para convertirnos en una República Social en la década de los cuarenta, de igual manera saldremos adelante en esta encrucijada del fin del Siglo XX, para colocarnos a la altura de las naciones sabias y prósperas de la tierra.

V. Además de los principios contenidos en el Capítulo II, siete criterios sostienen por su base esta carta:

Primero: el Partido Unidad Social Cristiana es un partido para el cambio, no simplemente para administrar la situación coyuntural. Es para superarla y trasformar a Costa Rica en una sociedad nueva, superior, próspera, justa y feliz. Queremos hacer honor a la gran revolución llevada a cabo por el Dr. Rafael Angel Calderón Guardia y realizar hoy los nuevos cambios que requiere Costa Rica para dar un salto a nuevas condiciones de vida social, política y económica.

Segundo: la tarea prioritaria del Partido es el desarrollo social. Vamos a hacer de la política social y de la superación de la pobreza, el eje de nuestra acción política.

Tercero: nuestro principal medio de acción política es la participación. Queremos ser un partido cuyos partidarios, mediante distintos mecanismos democráticos, tienen garantizada su participación y el control de la acción política. Queremos ser el partido que haga de la participación democrática, el principal modo de gobernar, por medio de la descentralización y el acceso de las comunidades a las instancias de toma de decisiones. Queremos hacer de la participación democrática el estilo de vida de la población costarricense.

Cuarto: la economía social de mercado es el mejor instrumento de desarrollo económico. Creemos que el sistema de mercado, orientado hacia metas estratégicas, es el que ha probado ser más eficaz para el crecimiento económico de otros pueblos. El papel del Estado, actuando como regulador, es fundamental para garantizar un crecimiento económico con justicia social.

Quinto: la participación de las mujeres, como género, en la vida política, en los órganos de poder y en todas las actividades sociales, libres de discriminaciones, es impostergable. El Partido recoge el reto lanzado por las mujeres, les abre el espacio y las llama a incorporarse a la vida política, para que, junto con los varones y en un plano de igualdad, podamos construir una sociedad cualitativamente nueva.

Sexto: el conocimiento, la ciencia, la tecnología y otros métodos de pensamiento son los primeros recursos del progreso humano. Queremos incorporarnos a la sociedad del conocimiento. Tiene futuro hoy quien sabe, quien está informado, quien tiene acceso a la ciencia moderna y a la tecnología, capaz de multiplicar las capacidades humanas. Igualmente, creemos que, con el auxilio de la ciencia, el trabajo es el único medio de progresar y crecer.

Sétimo: el desarrollo sostenible es una dimensión indispensable del verdadero desarrollo humano. Sólo respetando y conservando la naturaleza podemos crecer y garantizar el futuro. Nuestro Partido ha sido pionero en enarbolar esta bandera y la va a mantener izada con orgullo.

VI. Estas son, costarricenses, las siete ideas-fuerza de nuestra Carta. Estamos seguros de que interpretan las convicciones más profundas de todo el pueblo costarricense. Les entregamos esta Carta como una palabra de hermanos, como base de diálogo, profundización y enriquecimiento, sin propósitos de imposición ni enfrentamientos. Con ella queremos cumplir con nuestro deber de patriotas y compañeros en la construcción

de nuestras vidas. Convirtamos esta Carta en una fuerza de cohesión, de trabajo en común y de conquista de nuevas posiciones.

VII. Nos proclamamos, con júbilo, responsabilidad y orgullo, herederos y continuadores comprometidos de la majestuosa Reforma Social del Benemérito de la Patria, Doctor Rafael Ángel Calderón Guardia, de su opción preferencial por los más pobres y de su lucha ineludible por la redención de los desheredados.

Partido Unidad Social Cristiana.

Capítulo I

UN PARTIDO PARA EL SIGLO XXI

Los Retos y las Oportunidades

1. En el umbral del Siglo XXI, cargado de desafíos, el Partido Unidad Social Cristiana presenta esta carta, con la decidida voluntad de comprometerse con Costa Rica en la conquista de una sociedad de alta calidad de vida, donde reinen los valores más nobles del ser humano y con grandes realizaciones personales para todos los costarricenses.

2. El proceso de globalización económica, el desarrollo científico tecnológico, la vida humana condicionada por el conocimiento, la creciente internacionalización de la vida social, la amenaza al ambiente, la pobreza crónica, la desigual distribución de la riqueza, la inseguridad ciudadana, la exclusión de amplios grupos del proceso económico y los peligros de la sociedad de masas, son retos que enfrenta la Nación costarricense, durante los últimos años del Siglo XX. Además, la insuficiente participación de la sociedad civil en los partidos políticos y en el poder del Estado, lo mismo que el agotamiento, ineficiencia y la corrupción del aparato estatal, se traduce en un creciente desinterés de los ciudadanos por los asuntos públicos y en un peligroso sentimiento de frustración hacia los fines y medios de la ancestral democracia costarricense.

3. Esos retos constituyen también las mejores oportunidades para superar la pobreza, el atraso en lo cultural y lo económico, la corrupción, el aislamiento y para construir una democracia nueva, basada en la participación generalizada de los ciudadanos.

Razones para el Optimismo

4. Costa Rica posee ricas reservas naturales, históricas, morales y culturales con las cuales puede enfrentar con éxito los embates del porvenir. Nuestros padres fundaron una sociedad basada en la educación y en el derecho. La democracia política se ha extendido; nuestra nacionalidad ha pasado a ser ejemplo mundial de democracia tolerante, consensual y de madurez política. Nuestro civilismo y la ausencia del poder militar, han recibido reconocimientos internacionales. Nos corresponde, ahora, asumir la batalla por la conquista de la participación democrática y por completar la tarea del desarrollo humano costarricense.

La Participación Ciudadana

5. Esta misión histórica sólo puede ser cumplida por medio del fortalecimiento de la participación de los ciudadanos, de un nuevo estilo del ejercicio del poder, en el que tomen parte las organizaciones sociales y se respete la preminencia de cada persona concreta. A su vez, este fin político exige la transformación y apertura de las estructuras de nuestro Partido Unidad Social Cristiana, en un medio de participación democrática y popular. Nos proponemos llenar el vacío político, provocado por las grandes transformaciones de finales de siglo y por la incapacidad de las actuales instituciones políticas para dar respuesta a los nuevos desafíos.

6. Nuestro partido, democrático y participativo, se rige por los principios de la igualdad, la libertad, la tolerancia, el pluralismo, la amplitud y el respeto a las opiniones, a los credos y a las ideas de todos y cada uno de los costarricenses. Para perfeccionar el ejercicio gubernamental, nos proponemos estimular aún más las potencialidades creativas y espirituales de cada costarricense.

7. El Partido Unidad Social Cristiana busca conservar los aportes que la acción social del Estado ha dado al desarrollo nacional. Sin embargo, pretende corregir su excesivo intervencionismo y centralismo, que ha mermado la libertad de acción de los ciudadanos y su participación decisiva en el rumbo de la sociedad, de la economía y de la política. Esta preponderancia del Estado sin control social ha fomentado muchas veces la corrupción y los privilegios de pocos, en perjuicio de la mayoría de la población.

La Era del Conocimiento

8. Así como es imposible ignorar el clamor de la sociedad civil por una mayor participación política, también es imposible ignorar el papel del conocimiento, científico y tecnológico, humanista y de otras formas de conocimiento, como son las comunicaciones, en el mundo de hoy. Estas formas del conocimiento, se han transformado en fuerzas productivas directas y son, en la actualidad, factores clave para desarrollo humano. El hecho de ser un país pequeño debe llevarnos a aprovechar las ventajas de la era del conocimiento en favor del desarrollo nacional. Nuestro país cuenta con científicos, tecnólogos, intelectuales y mentes creadoras que deben multiplicarse y convertirse en sujetos activos que diseñen y gestionen el desarrollo futuro de nuestro país.

Tradición Republicana y de Justicia Social

9. Nuestro partido es heredero de una rica tradición política. En él han convergido las más auténticas y legítimas aspiraciones nacionales: la tradición republicana y liberal, que sentó las bases de una sociedad libre, consensual, pluralista y democrática, por un lado y, por el otro, las banderas de la justicia social, inspirada en el cristianismo social y los grandes movimientos sociales del siglo XX, especialmente el socialcristianismo. Nos sentimos orgullosos de ser los herederos políticos del gran reformador social de Costa Rica, Doctor Rafael Angel Calderón Guardia y de los otros próceres, que sentaron las bases de la Costa Rica de hoy.

Un Partido Actualizado

10. El proyecto político, que el Partido Unidad Social Cristiana propone a los costarricenses, es el resultado de la convergencia de un marco ético, doctrinal e ideológico y de un acertado diagnóstico de las condiciones del país, constantemente actualizado.

11. El Partido Unidad Social Cristiana es un partido político al que pueden afiliarse y en el cual pueden participar todos los costarricenses que compartan sus principios, acepten sus estatutos y ejecuten sus acciones. El Partido es un instrumento de participación democrática y popular para la realización de una sociedad con niveles de progreso, justicia y bienestar. Su carácter democrático y participativo garantiza la sociedad que pretende construir.

12. El Partido Unidad Social Cristiana debe tener una opción preferencial por los pobres. El objetivo central de nuestro quehacer político es lograr el bienestar y la felicidad de todos los costarricenses. Para ello estamos comprometidos con la búsqueda de los más eficaces y eficientes mecanismos para combatir la pobreza y el atraso cultural y social que azota a amplios sectores de nuestra población.

13. Somos, a la vez, un partido organizado, de dirigentes y estadistas, comprometidos a trabajar en equipo. Somos un partido de mujeres y hombres que combinan un estilo de vida y de trabajo coherente con su pensar, decir y hacer. Los dirigentes del partido deben estar en un proceso permanente de formación, actualización y evaluación del desempeño.

14. Queremos ser un partido testimonial, por la autenticidad y coherencia de nuestro pensamiento y actuación; un partido con espíritu misionero, cuyos dirigentes se entreguen a la conquista de ideales y sueños acariciados por todos; un partido de cambio, que estudia la realidad y emite su opinión ante todos los costarricenses y la confronte con otras opiniones. Los miembros y dirigentes del Partido Unidad Social Cristiana deben involucrarse en las organizaciones comunales y en otros movimientos sociales, con un espíritu de servicio y solidaridad.

15. El quehacer político del partido se articula gracias al aporte de todos sus miembros de manera permanente, mediante procesos, sistemas y redes, según las más modernas y eficaces técnicas de la organización y la acción. Los procesos de capacitación y proselitismo, presencia social y actuación comprometida y de consolidación y expansión de la organización en todo el tejido social costarricense, constituyen la medida de su vitalidad, su vigencia y su legitimidad.

16. El Partido Unidad Social Cristiana, como partido en constante renovación, recoge los desafíos siempre nuevos del desarrollo del mundo y protege los valores que han triunfado y se han convertido en la base de la sociedad costarricense. Para el salto hacia el Siglo XXI, el Partido se propone una permanente actualización de sus fines, principios, propósitos y medios para la conducción gubernamental de los próximos años. El Partido Unidad Social Cristiana constituirá un foro permanente de pensamiento sobre las tendencias de evolución de la humanidad, a fin de alimentar constantemente la acción política.

Carácter Democrático y Participativo

17. El Partido Unidad Social Cristiana es un partido democrático en sus principios y su vida interna. Su gran desafío para el Siglo XXI es un estilo de hacer política, franco, directo, de cara a la gente, que garantice transparencia y la participación de todos, según las técnicas de organización más eficaces y los más altos ideales de la humanidad. Este carácter democrático se manifiesta en la transparencia de sus procesos electorales internos y en la articulación de órganos intermedios, regionales, locales y sectoriales.

18. Estos órganos intermedios deben asumir la representación del partido en sus respectivas comunidades y participar activamente en la toma de decisiones que les conciernen. Los órganos de autoridad y las autoridades mismas del Partido son representantes o delegados de los partidarios y se deben a éstos. Todos los miembros del partido son políticamente iguales, con los mismos derechos y los mismos deberes.

19. El Partido Unidad Social Cristiana sostiene la necesidad de la pluralidad de partidos políticos como algo esencial a la democracia. Aspira a realizar su proyecto político, expresado en objetivos claros y realizables, dentro del quehacer democrático de interacción con otros partidos. Esta interacción es, a veces, de debate u oposición y, a veces, de coincidencia o concertación, según lo demande el mayor interés del pueblo costarricense y respetando su identidad y sus principios. Esta interacción ha de llevarse a cabo en forma transparente, mediante procesos informativos y de publicidad.

20. El Partido rechaza la uniformidad y la rigidez de las ideas políticas y de los métodos de acción, fuera de los objetivos centrales, los principios fundamentales y los procedimientos que hayan sido aprobados en su seno. El libre debate de ideas y el respeto por adversarios o divergentes, garantizan la democracia y el pluralismo internos.

Compromiso con la Etica

21. Nos sentimos comprometidos sin disimulos ni convencionalismos con la moralidad de la vida pública y específicamente de la función pública. No podrá construirse una sociedad de paz, de progreso y de felicidad sin la observancia constante y decidida de normas nacidas de los valores fundamentales de nuestra sociedad y nuestros principios doctrinales. El punto de partida irreductible de nuestro sistema de valores es el respeto a la dignidad de todo hombre y toda mujer como personas. De ese principio central, se derivan todos los demás, hasta llegar a la honradez, la eficiencia y la transparencia de la función pública.

22. Estamos comprometidos con los valores de la moral en todos los campos. Consideramos indivisible la conducta de los seres humanos. No caben separaciones entre conducta de las personas en función de trayectoria pública o privada. Admitimos que nuestra participación en la vida política nos expone al escrutinio popular y reconocemos el derecho de todos los ciudadanos a demandar respuestas a todas sus interrogantes. La nobleza de la política y la fortaleza de la democracia dependen, en gran medida, de la transparencia que en todos los actos de su vida exhiban los dirigentes políticos, los servidores públicos y las instituciones partidarias.

23. Los partidarios o dirigentes que utilizan el poder político para su propio provecho deben ser sancionados y alejados de sus cargos. La lucha contra la corrupción es una prioridad a la que nunca debemos renunciar. El Partido y sus militantes deben actuar de oficio en la denuncia de los hechos que consideren violatorios de la ética y de los principios socialcristianos, independiente del cargo que ocupen los denunciados en la

administración pública o en el interior del partido. El Tribunal de Ética del Partido se regirá por un código y un reglamento y tendrá a su cargo la investigación y la resolución de las denuncias que le sean planteadas.

24. No podemos permitir que la nobleza del servicio público, en cualquier nivel que se ejerza de la escala del poder político, se vea pervertida por ambición o intereses personales o de grupo, por el tráfico de influencias o el enriquecimiento ilícito. Nuestro compromiso con la ética es un compromiso con el desarrollo humano, con la fraternidad y, muy especialmente, con la acción política y la actividad partidaria. Hacemos política como una obligación de conciencia.

25. Para los socialcristianos resulta evidente que la política no puede ser humana si no está sometida a las reglas trascendentales de la moralidad. "Un país se engrandece moralmente cuando está organizado a base de justicia, de igualdad de derechos y de deberes; cuando tiene leyes que impiden al fuerte abusar del débil y cuando todos, ricos y pobres, encuentran dentro de sus respectivas esferas de actividad, protección y estímulo a sus desvelos por su propio bienestar, que es, al fin de cuentas, la base fundamental del bienestar social".

El Desarrollo Humano como Eje

26. El Partido Unidad Social Cristiana, a partir de su reconocimiento de la dignidad de la persona y de sus derechos fundamentales, establece como objetivo central de toda su actividad política, el desarrollo humano. Entendemos por desarrollo humano el proceso mediante el cual se facilita a todos los hombres y mujeres disfrutar de las capacidades básicas que les permitan aprovechar oportunidades crecientes y más amplias de realizarse como personas. Promover ese proceso significa crear condiciones políticas, sociales, económicas, institucionales, culturales, ambientales e ideológicas que posibiliten un acceso cada vez más sólido y fácil a niveles superiores de calidad de vida para todos sin ninguna exclusión.

27. Proponemos una sociedad integrada, en la que cada uno de sus miembros obtenga respuestas eficaces para la solución de sus problemas, la satisfacción de sus necesidades y la realización de sus expectativas. Eso supone que la sociedad civil y sus organizaciones, así como el Estado y sus instituciones, estén en capacidad de crear las condiciones favorables para que cada uno pueda, sin demérito del derecho de los demás, realizarse sin discriminaciones de ninguna índole. El Partido Unidad Social Cristiana velará para que, a la luz del principio del Bien Común, tanto las mayorías como las minorías obtengan respuestas eficaces a sus demandas.

28. Propugnamos un proceso de desarrollo humano en Costa Rica protagonizado por todos los costarricenses y en su propio beneficio, mediante relaciones humanas equitativas y solidarias a largo plazo. Este protagonismo significa que todos puedan intervenir, de manera efectiva, en los procesos económicos, sociales y políticos. El acceso a la toma de decisiones y al poder debe ser real. La participación es la estrategia global del desarrollo humano, concebido como un proceso de realización individual y social, integral y sostenible a largo plazo. Debe promover el bien ser, más que el simple bienestar; por su concepción humanista debe trascender el mero crecimiento económico materialista y ser de todos, no de unos pocos.

29. Esta participación en la tarea común del desarrollo humano es responsabilidad de todos. El individuo se realiza a sí mismo en la relación con sus semejantes. La solidaridad y la fraternidad no son sólo un medio de ayudar a los demás a enfrentar su propio y particular reto, sino también un medio para la superación personal y comunitaria. Sólo mediante la solidaridad, se podrán prevenir, gestionar, regular y superar, pacíficamente, las diferencias entre los seres humanos y los desafíos comunes de toda la sociedad.

El Propósito de Transformar a Costa Rica

30. Nos proponemos, por lo tanto, transformar a Costa Rica y llevarla al Siglo XXI renovada y fortalecida como sociedad libre, responsable, tolerante y solidaria. Nos proponemos proteger, perfeccionar y enriquecer el patrimonio político, social, económico, ecológico, moral y cultural que Costa Rica ha atesorado a lo largo de 174 años de vida como Nación independiente. Reconocemos la existencia de un conjunto de valores, principios, tradiciones y bienes que son propios del ser costarricense y de la identidad nacional. La paz, la libertad, la civilidad, la democracia, el respeto a los derechos humanos, el sometimiento a un Estado de Derecho, la solidaridad y la buena vecindad son valores que constituyen la médula de la identidad costarricense. Como parte de nuestro deber de enriquecer ese patrimonio, nos comprometemos a promover y a fortalecer la honestidad, la laboriosidad, la eficiencia económica, el pluralismo, la igualdad, la no discriminación y la movilidad social, como método para la superación individual y colectiva de la persona y de la sociedad costarricense.

Capítulo II

NUESTROS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

El Humanismo Cristiano como Inspiración

31. Nuestro Partido es una organización política que encuentra sus fuentes ideológicas y doctrinales en el Humanismo Cristiano, como visión integral de la sociedad, que afirma la dignidad y el valor de la persona, su derecho al libre desarrollo y el sentido humano de las relaciones entre las personas. El Humanismo Cristiano es un acervo cultural de la civilización occidental. En él convergen el pensamiento de la Antigüedad Clásica y la tradición judeo-cristiana. Lo asumimos con un carácter dinámico, progresivo, siempre en renovación y adaptación a nuevas realidades sociales, económicas y políticas.

32. Del Humanismo Cristiano tomamos nuestro carácter de social, porque creemos que la plena realización del ser humano sólo se consigue en comunidad, en compañía de otros seres humanos y porque hacemos de la solidaridad de unos con otros, un principio fundamental de nuestro quehacer político. Creemos que el concepto cristiano de "ágape", es decir, del "amor que comparte", debe ser patrimonio común de todos los hombres y mujeres, sin distinción de credo religioso. La concreción del carácter social de nuestro Partido se expresa en el concepto de desarrollo humano, cuyo núcleo, es la política.

33. Reconocemos, asimismo, la importancia de la ciencia y de otros modos de conocimiento en el desarrollo de la humanidad. El conocimiento que el género humano

ha adquirido, por medio del método científico y otros métodos de pensamiento, sobre sí mismo y sobre todo su entorno natural, fruto del trabajo físico e intelectual de muchos hombres y mujeres durante siglos. Eso constituye uno de los fundamentos del progreso humano, base para conquistar niveles superiores de bienestar y felicidad.

34. Nos proponemos construir una sociedad pluralista, en la que el respeto, la libertad de conciencia, la libertad religiosa, el derecho a disentir, la tolerancia y la responsabilidad personal y social, sean máximas del comportamiento humano. Por esta razón, rechazamos toda forma de fundamentalismo, discriminación por etnia o autoritarismo. Rechazamos cualquier discriminación por razones religiosas e igualmente, todo sistema cerrado de pensamiento.

La Persona

35. Afirmamos los principios esenciales de la inviolabilidad de la vida y de la dignidad humana. Consideramos que cada hombre y cada mujer es sujeto y no objeto de la historia; cada uno es una persona irreductible y singular, lo cual le otorga una dignidad inviolable e inalienable, independientemente de su etnia, convicciones y condiciones económicas o sociales. Los hombres y las mujeres, tienen idéntica dignidad personal.

36. La principal característica de su dignidad es la libertad personal, que le capacita para tomar decisiones morales y disponer de sí mismo. La libertad individual se practica y comprueba en la convivencia humana. A esta capacidad le corresponde el deber de ser plenamente responsable de sus decisiones y actos, no sólo ante sí mismo sino ante la sociedad.

37. Ningún ser humano podrá atribuirse la posesión de la verdad absoluta. La libertad tiene como corolario la limitación, la capacidad de error y la imperfección. Rechazamos toda forma de imposición ideológica o política.

38. El ser humano es parte de la naturaleza y está llamado a vivir en armonía con su entorno natural. Por esta razón, su protección, su conservación y su aprovechamiento racional y sostenible, constituyen una urgente exigencia de nuestro tiempo.

La Libertad y la Igualdad

39. El ser humano tiene derecho a decidir su propio desarrollo personal y su propio destino. Esta libertad no significa independencia absoluta, sino la capacidad de tomar decisiones responsables y elegir su propio modo de vida utilizando, de la manera más amplia posible, sus dotes, talentos y habilidades, al margen de la condición social, el género, la etnia, las convicciones, la situación económica o el estado de salud.

40. Los límites de la libertad individual los establecen el Derecho, la libertad ajena y las normas que la sociedad determine inspirada en el derecho natural y la costumbre.

41. La libertad personal propicia una sociedad pluralista y compleja, que no siempre discurre por las vías previstas. Por esta razón, es indispensable complementarla con la productividad, con el rendimiento económico y con la solidaridad.

42. La sociedad política debe ser garante de la libertad y la dignidad de todos sus miembros. Asimismo, debe ser la fuente del desarrollo personal por medio del establecimiento de iguales oportunidades para todos. La igualdad de derechos y deberes,

en el marco del respeto a la diversidad humana, es el fundamento para el desarrollo de las capacidades, los intereses y la creatividad individuales. Del principio de la libertad individual se derivan iguales derechos de autodeterminación para hombres y mujeres.

43. El establecimiento de condiciones idóneas para el desarrollo personal, individual y colectivo, es la base que legitima toda autoridad. Por ello, cualquiera sea el nivel en el que se ejerza, toda autoridad está obligada a asegurar el interés general y el Bien Común.

La Solidaridad

44. La libertad implica la aceptación de responsabilidades frente a los demás. La libertad trae consigo la obligación de poner la creatividad y el talento individuales al servicio de la comunidad, así como de buscar permanentemente la aplicación de los valores de justicia y solidaridad, en las relaciones con los demás. "La solidaridad, como principio básico de la armonía, nace y se nutre dentro del propio vientre de la justicia, para robustecerse en la medida en que ambas se mantengan inseparables, porque ambas son como mitades exactas de un todo"

45. La solidaridad social nace del objetivo común de procurar una vida humanamente digna para todos. La sociedad se mantiene y progresa gracias al apoyo solidario entre todos sus miembros. Quien se encierra en su propio mundo y sólo vive y trabaja para su propio beneficio, priva a la comunidad de una base mayor de recursos para el progreso social.

46. La solidaridad compromete a los más fuertes a apoyar a los más débiles y a todos los que enfrentan retos especiales en su vida. La solidaridad también nos compromete con las generaciones futuras y es el fundamento ético de la cooperación internacional.

47. La misión del Estado en el plano de la solidaridad, de acuerdo con el principio de subsidiariedad, empieza donde la capacidad de los individuos, de las familias, de las asociaciones libres o de los grupos intermedios, es insuficiente o impotente.

La Justicia

48. La igualdad entre todos los seres humanos y el respeto a su libertad y dignidad constituye el fundamento de la justicia. La justicia consiste en atribuir a cada uno lo que es suyo. El derecho es la garantía del respeto a las libertades. Protege de la arbitrariedad y de los abusos de poder.

49. La justicia reclama, igualmente, el reconocimiento del esfuerzo y del rendimiento personal, así como de la compensación social. La justicia en la distribución de oportunidades debe conceder a todos la posibilidad de desenvolverse con igual libertad, según corresponda a cada singularidad personal. Los socialcristianos defendemos el derecho de cada ser humano a aprovechar libremente las oportunidades que le ofrece la vida. Esto significa, también, una justicia compensatoria, que incluye un amplio acceso a las instituciones y bienes de la educación, la salud y la cultura.

50. La justicia no puede ser arbitraria ni confundirse con la voluntad de la mayoría. Exige el respeto de las minorías, a las que ninguna mayoría puede discutir el libre ejercicio de sus derechos.

51. La justicia incluye el deber de asumir responsabilidades por el bien del todo. Requiere apoyar, especialmente, a aquellas personas que más necesitan o están socialmente desamparadas. La justicia demanda evitar que nadie viva por debajo de condiciones dignas de la vida humana.

La Democracia Participativa

52. La democracia es el sistema político que constituye el poder por el mandato del pueblo y llega a decisiones por la regla de la mayoría, después de debatir con libertad, garantizando el respeto a las minorías. No existe alternativa que garantice de mejor manera la libertad y la igualdad entre los ciudadanos. Es un orden político dinámico, siempre en desarrollo, que asegura la cooperación entre los ciudadanos y su libertad mediante la división y el control del poder.

53. La democracia sólo se sostiene si los ciudadanos gestan su configuración y participan en ella en forma activa, dispuestos a asumir responsabilidades y sacrificios. Por eso toda democracia debe ser participativa. Cuanto mayor sea la participación que engendre, más segura y fecunda en libertad, seguridad y solidaridad será la democracia. El Partido Unidad Social Cristiana tiene la firme voluntad de erigirse en el principal baluarte de la participación de todos los costarricenses en el sistema democrático.

54. La democracia representativa debe ser complementada con una mayor participación de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones en el nivel en que actúan, sea barrio, distrito, cantón, provincia o región del país o en la comunidad internacional, por medio de diferentes formas de organizaciones intermedias, sociales o económicas. Cada nivel debe contar con mecanismos apropiados de participación, de consulta obligada o rendición de cuentas, tales como el cabildo abierto, las elecciones locales, el referéndum o los plebiscitos.

55. La democracia se materializa en el Estado de derecho, el cual recoge los principios éticos que legitiman su función en favor del bien común. Esta es la principal garantía contra la arbitrariedad y los abusos de poder. Garantiza la libertad para los débiles. Por medio del Estado de Derecho, puesto al servicio de la libertad y de la igualdad de todos los hombres y mujeres, se busca y se practica la justicia.

56. El Estado de Derecho produce la seguridad jurídica. El Partido Unidad Social Cristiana está comprometido a someterse a las disposiciones del Estado de Derecho. Se declara especialmente celoso, vigilante y defensor del principio de Seguridad Jurídica que debe amparar a toda persona, costarricense o no, que se encuentre dentro del territorio nacional. Asumimos un compromiso ineludible de respetar y hacer respetar el ordenamiento constitucional y legal, tanto en el ejercicio de nuestras responsabilidades como oposición política, cuanto en el uso de los instrumentos y potestades del Estado.

57. La democracia debe ser protegida y fortalecida. Entre las mayores amenazas que la acechan están la corrupción de quienes usan el poder en beneficio propio; la desidia de los que ostentan el poder y no lo usan en beneficio del bien de todos; la complicidad de quienes, en el ejercicio del poder, permiten o propician la corrupción de otros; la financiación de las actividades electorales y políticas de los partidos con dinero sucio o con la intención de condicionar su ejercicio del poder o de comprar influencia; la incapacidad o la lentitud del sistema democrático para resolver problemas y la apatía de los ciudadanos para participar y asumir responsabilidades en partidos políticos u organizaciones de cualquier índole. Todos estos desafíos requieren el compromiso radical y constante de los miembros y dirigentes del partido Unidad Social Cristiana y la participación de toda la ciudadanía. La lucha por mejorar y limpiar el ejercicio del poder debe ser prioritaria, constante y permanente. Sus bases han de ser la participación, la transparencia y la honestidad.

58. La legitimidad de los poderes públicos sólo se adquiere por medio del voto libre de los ciudadanos. El sistema electoral costarricense y los partidos políticos deben ser reformados para que garanticen mayores niveles de cultura política, libertad y una participación más directa de los ciudadanos en la elección de sus representantes.

CAPITULO III

NUESTRA PRIORIDAD: EL DESARROLLO SOCIAL

El Desafío de la Pobreza

59. La pobreza, junto con la ignorancia, que es una de sus manifestaciones, son el primer y más grande desafío que presenta el Siglo XXI a Costa Rica y por lo tanto a nuestro Partido. Una elevada proporción de los costarricenses viven todavía en condiciones de pobreza, muchos de ellos en la miseria. Los costarricenses desprotegidos no logran satisfacer sus necesidades básicas ni gozan de derechos sociales y económicos fundamentales. Esta injusta situación es moralmente intolerable.

60. Los radicales cambios sociales que plantea la sociedad del futuro, provocadas por la ciencia y la tecnología modernas, la nueva organización del Estado, el florecimiento de fuerzas democratizantes y los nuevos términos de las relaciones internacionales, deben ser para nosotros oportunidades de desarrollo y no amenazas de convertir la pobreza en un problema crónico o insoluble. Nuestro reto está en integrarnos en una sociedad cambiada y cambiante. Los cambios que se nos exige son de tal magnitud que afectan nuestra cultura, las costumbres, las actitudes y los valores.

61. Creemos en la solidaridad y la interdependencia internacional y estamos dispuestos a actuar en la comunidad de todas las naciones. Afirmamos, sin embargo, en forma clara, que el desarrollo social de Costa Rica, la victoria sobre la pobreza y el aumento de nuestro bienestar, son tareas de los costarricenses. Nuestra comunidad nacional cuenta con recursos humanos y materiales suficientes para superar la pobreza. No aceptamos imposiciones de gobiernos extranjeros ni de organismos internacionales. Nuestra tarea es luchar por obtener mejores términos de intercambio internacional, mejores precios para nuestros productos y eliminar cualquier medida discriminatoria que dificulte el acceso de nuestros productos a los mercados internacionales. Queremos asumir nuestra

propia responsabilidad y afirmar nuestra fe en la capacidad de los costarricenses para superar la pobreza.

62. Además, los niveles de renta y bienestar de los costarricenses con ingresos medios, están muy por debajo de sus propias aspiraciones y de los niveles de grupos semejantes en las naciones desarrolladas y en los países con rápido crecimiento.

63. La primera y más urgente tarea de nuestro proyecto político consiste en combatir la pobreza en todas sus manifestaciones y promover una distribución más justa de la riqueza. El partido Unidad Social Cristiana dirigirá todos sus esfuerzos hacia ese objetivo, porque así se desprende de sus principios fundamentales. Ningún sistema económico, social o político podrá mantener legitimidad y validez si no lleva a superar la pobreza en forma efectiva, real y sostenida y a ofrecer también altos niveles de bienestar a todos sus miembros.

El Protagonismo de la Sociedad Civil

64. El principal ejecutor de la política social ha de ser la sociedad civil misma, entendida como la red de organizaciones privadas que se constituyen en voceros autorizados y en interlocutores permanentes del Estado. Un papel muy especial han de cumplir las asociaciones de desarrollo comunal y la diversidad de organizaciones sociales o "no gubernamentales". Todas ellas permiten acercar la solución a los problemas. Las instituciones del Estado han de apoyar y respetar la autonomía de las organizaciones sociales.

65. Los pobres han de ser el sujeto de su desarrollo. El Estado debe ofrecer la capacitación y el apoyo necesario para su inserción satisfactoria en la sociedad y en el trabajo. Las autoridades y los agentes de desarrollo han de ofrecerles los instrumentos necesarios para su participación en la toma de las decisiones que les conciernen.

66. En la dinámica de la participación del bienestar, no caben el individualismo egoísta ni el colectivismo reductor. Cada uno tiene derecho a la satisfacción de sus necesidades materiales, culturales y espirituales, dentro del marco del respeto a la libertad de los demás. No debe haber lugar para discriminaciones por razones de sexo, origen, nacionalidad, simpatía partidaria, credo religioso, etnia ni ninguna otra razón.

El Compromiso del Estado

67. En la situación actual de Costa Rica, la magna tarea del desarrollo social, de la superación de la pobreza y de la creación de un elevado bienestar, no puede llevarse a cabo sin el compromiso decidido del Estado. En esa tarea, deberán involucrarse, una vez renovadas, todas las instituciones públicas, especialmente las del sector social, y todos los recursos disponibles. Se impone la racionalización de la inversión social del Estado con el fin de superar los vicios del patrimonialismo y del clientelismo político. Al mismo tiempo, es necesario eliminar los mecanismos institucionales, por los cuales se dilapidan recursos en duplicación, burocracia y apoyo a quienes no lo necesitan.

68. Los recursos públicos dedicados al ámbito social han de dejar de ser limosna, dádiva o simple paliativo de la pobreza para convertirse en instrumento de desarrollo. Entre las funciones de las instituciones centrales del Estado están la orientación, la financiación, la supervisión y la evaluación de los programas y proyectos, financiados con dineros públicos, que surjan de la sociedad civil, las corporaciones municipales deben jugar también el papel de promotoras y fiscalizadoras de los programas de desarrollo social.

69. La intervención del Estado en el desarrollo social está llamada a crear una dinámica de participación que lleve a sus beneficiarios a alcanzar una sociedad cualitativamente nueva, que sea justa, igualitaria, solidaria y libre. Esta dinámica de participación la llevará a cabo el Estado poniendo a disposición de todos los ciudadanos, especialmente de los que están fuera o al margen de la vida económica y política, capacidades básicas para aprovechar las oportunidades.

El Principio de Equidad

70. Si la justicia garantiza la igualdad de los costarricenses ante la ley, el logro de la equidad persigue alcanzar la igualdad de oportunidades para gozar de los beneficios del desarrollo socio-económico y político. La política social del Estado debe dirigir sus productos preferentemente a los ciudadanos en situaciones más difíciles, es decir, a los más pobres. Para los socialcristianos la meta de una sociedad equitativa es un principio guía de la acción partidaria. Este principio lleva implícito el compromiso de eliminar los múltiples obstáculos que, fruto de privilegios y discriminaciones o de causas naturales o involuntarias, generan la exclusión de muchos costarricenses de diferentes ámbitos de la vida nacional.

71. Para lograr la equidad es necesario que todos los ciudadanos, sin distinción de clase, género, etnia u origen geográfico puedan, por medio de la participación permanente y adecuada en la distribución del ingreso y de la propiedad, ser actores del crecimiento económico. Se requiere también el acceso sostenido a una educación de calidad mediante la cual las personas puedan superar las discriminaciones que hayan sufrido.

Las Capacidades para la Participación

72. Promover el bienestar general de la sociedad es el objetivo del desarrollo social y significa promover el disfrute de capacidades básicas por parte de toda la población. Entendemos por capacidades básicas las funciones que cualquier ciudadano debe desarrollar o poseer para participar en una forma digna, en las diferentes esferas de actividad económica, política y social. Entre esas capacidades básicas figuran la nutrición apropiada, la salud, la educación, la vivienda, la seguridad ciudadana, el hábitad y la infraestructura adecuadas. Sólo quien goza de estas capacidades puede ejercitar plenamente su autodeterminación en la vida económica, social y política.

Mayor Seguridad Social

73. El sistema de seguridad social, que cubre a la población costarricense en casos de enfermedad, invalidez, vejez y muerte, riesgos del trabajo y desempleo involuntario, debe ser adecuado a las nuevas condiciones de la sociedad y del Estado costarricense.

Todo costarricense y todo habitante de la República debe estar cubierto por un régimen de seguridad social sólido, suficiente y humanizado, como un derecho efectivo de protección. Para ello, debe establecerse una pensión básica o universal que cubra a quienes no cuentan con otros sistemas de pensiones, al mismo tiempo que se prohíbe todo régimen jubilatorio de privilegio con cargo al erario público. Asimismo, el Estado estimulará el establecimiento de regímenes complementarios de jubilación.

La Mística del Trabajo

74. El proyecto político socialcristiano se apoya en el trabajo, entendido como la actividad física o intelectual, de la que se derivan la productividad y la creatividad de hombres y mujeres, que comprende y la transforma la naturaleza y la sociedad. Todo progreso humano es producto del trabajo. La mejor política social es la que propicia y crea fuentes de trabajo estables y competitivas, con una remuneración justa y equitativa. El trabajo debe asegurar la dignidad de la persona.

75. En el trabajo, físico o intelectual, los hombres y las mujeres conquistan su plena realización como persona. Consideramos que el trabajo es un bien del ser humano como tal porque mediante el trabajo no sólo transforma la naturaleza, adaptándola a sus propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como ser humano, se hace más humano. Todo trabajo, por tanto, tiene una dimensión ética inherente a la persona. En consecuencia, dentro del proceso productivo, el trabajador no debe ser reducido a la condición de simple instrumento de producción ni a mercancía. Más bien debe ser reconocido siempre como el sujeto y autor y, por consiguiente, verdadero fin de todo el proceso productivo. El trabajo está en función del ser humano y no éste en función del trabajo.

76. Con el trabajo, cada mujer y cada hombre manifiesta su solidaridad con los demás. Asimismo, el trabajo es una libertad y un derecho fundamental de todos, un medio de realización personal, de reafirmación de la dignidad y satisfacción de las necesidades personales. Todos debemos capacitarnos para el trabajo. La principal muestra de solidaridad que una mujer o un hombre puede recibir de la sociedad es la capacitación para trabajar.

77. El tiempo libre es parte integrante de la cultura y de la mística del trabajo. Todo ser humano necesita y tiene derecho a disfrutar del tiempo libre y de la oportunidad de realizar actividades libres, artísticas, de esparcimiento o de juego. El tiempo libre no debe ser dejado primordialmente a la industria del entretenimiento ni a la comercialización, que muchas veces sólo fomentan hábitos pasivos. El tiempo libre es el campo privilegiado de la libertad. Por esa razón debemos fomentar el gusto por el deporte y las actividades culturales diversas. Nuestro partido lucha por que todos dispongan de ese espacio y esa libertad.

Salud Humanizada para Todos

78. El Partido Unidad Social Cristiana recoge un protagonismo histórico y trascendente en la definición del modelo de salud de Costa Rica. A partir de la Administración del Doctor Rafael Angel Calderón Guardia se promovieron políticas de salud preventiva y se creó la Caja Costarricense del Seguro Social. Desde entonces estas instituciones han

sido factores determinantes de los índices de salud de que goza nuestra población, los cuales están entre los más altos del mundo.

79. La Caja Costarricense del Seguro Social, pilar de la seguridad social en Costa Rica, debe someterse a un proceso de actualización, humanización y modernización para seguir cumpliendo con los principios y objetivos que le dieron origen y responder las nuevas condiciones sociales, a las nuevas necesidades de la población y a los nuevos requerimientos de la ciencia y la tecnología.

80. El Partido Unidad Social Cristiana reafirma su convicción de que la salud constituye uno de los pilares fundamentales para el desarrollo del ser humano y de la sociedad. No existe salud sin desarrollo ni desarrollo sin salud. La salud y el desarrollo humano están íntimamente relacionados con factores educativos, culturales, económicos y geográficos. El partido Unidad Social Cristiana se compromete a continuar con su tradición de gran humanismo, asumiendo la salud como una prioridad nacional.

81. La salud es indispensable para que el ser humano alcance sus expectativas de orden personal, familiar y social. Se deben promover, por lo tanto, estilos de vida sanos que ayuden a mantener el estado de buena salud. Para ello hay que tomar en cuenta factores como la nutrición, el ejercicio físico y el hábitad y su entorno, incluyendo una vivienda adecuada.

82. El modelo de atención que busca el Partido Unidad Social Cristiana se base en un enfoque biopsicosocial del proceso salud-enfermedad, con énfasis en acciones de promoción y prevención, fundamentadas en la estrategia de atención primaria. El concepto de atención deberá ser global, comprenderá, por tanto a la familia y a la sociedad como un todo, sin olvidar que la persona es la meta central del enfoque social cristiano.

83. La salud es el resultado de la participación de todas las instituciones públicas y privadas relacionadas con el desarrollo humano. La comunidad tendrá participación directa en la identificación de los problemas y en sus soluciones. Las respuestas válidas dependerán de la participación de todos los actores sociales.

84. El ciudadano debe obtener respuesta para sus problemas de salud, en forma humanizada. Los servicios integrales de salud habrán de ofrecerse manteniendo los principios de universalidad, equidad, solidaridad y oportunidad. La estrategia de atención primaria se aplicará a todos los niveles del Sistema de Salud, poniendo énfasis en la promoción y la prevención de la salud y en la atención directa, oportuna y equitativa para todos.

85. La prestación de servicios deberá darse obligatoriamente de manera integral. La sociedad debe organizarse para poder participar en el diseño de modelos que llenen sus necesidades, dentro de los principios establecidos. Se estimulará la competencia entre los diferentes proveedores de servicios integrales. El ciudadano debe tener libertad de optar por el que llene sus aspiraciones y, al mismo tiempo, permita lograr el mejor aprovechamiento de los medios disponibles.

86. Es obligación del Estado promover el mantenimiento de la salud y estimular el desarrollo de la responsabilidad individual y colectiva en ese campo y garantizar a todos

el acceso a los servicios de salud, como un derecho absoluto. Debe fijar las políticas para lograr y mantener la salud de la población. Conjuntamente con la comunidad, que busca disfrutar de múltiples opciones para obtenerlos, debe procurar que esos servicios funcionen correctamente. También es función del Estado promover la utilización, en forma óptima, de los recursos que la sociedad destina a la salud, sean institucionales, comunitarios, o privados.

87. El Partido Unidad Social Cristiana, por esa razón, considera urgente desarrollar un programa de reforma del sector salud, que parta de las siguientes tres premisas:

- a) La integración total del sector salud bajo la rectoría del Ministerio de Salud.
- b) La promoción de nuevas modalidades de atención que brinden una mayor eficiencia y humanización.
- c) La participación de la comunidad y la coordinación con ella, a fin de que intervenga activamente en los procesos de planificación, ejecución y control de las acciones. La Caja Costarricense del Seguro Social, como organismo estatal encargado de la medicina social, tendrá trato preferencial por parte del Poder Ejecutivo, para la óptima atención de la salud de los habitantes del país.

88. Los trabajadores y los profesionales del sector salud, que están en contacto permanente con los grupos humanos y la comunidad, desempeñan un rol de agentes de desarrollo. Su labor ha de ser reconocida con base en méritos personales y servicios prestados. Su remuneración ha de estar acorde con su dedicación, competencia y dificultad de desempeño.

Vivienda Adecuada y Asentamientos Humanos

89. La vivienda es una de las capacidades básicas del ser humano. Disponer de ella es, por tanto, uno de sus derechos fundamentales y un medio necesario para alcanzar niveles superiores de desarrollo humano. Dentro del núcleo familiar, se debe disfrutar de una vivienda adecuada. La solución del problema de vivienda constituye una meta legítima de todo grupo familiar.

90. A la sociedad organizada, es decir, el Estado y la sociedad civil, les corresponde facilitar a las familias que no lo alcancen por sí mismas, el acceso a tierra apta, los servicios básicos y el crédito suficiente y oportuno. En la actualidad, un 25% de las familias costarricenses no disponen de vivienda adecuada. Una política dinámica en el campo de la vivienda será el mejor antídoto para evitar la formación de precarios.

91. Para alcanzar este objetivo, el Partido Unidad Social Cristiana se propone ampliar la gama de opciones habitacionales, de modo que cada familia pueda escoger la solución más oportuna y la calidad de vivienda que más se adapte a sus gustos y posibilidades. Cada familia debe poder programar sus metas progresivas y sus propias contribuciones, a fin de disponer de una casa o de mejorar sus condiciones de vivienda.

92. Reiteramos nuestra intención de mantener y fortalecer el subsidio directo, distribuido según criterios de equidad, para aquellas familias cuya situación precaria requiere de un apoyo complementario. Este apoyo, liberado de toda manipulación

política y administrado con eficiencia, debe formar parte de una solución efectiva del problema habitacional de sus beneficiarios, con el fin de que vean realizadas su aspiración de tener una vivienda digna.

93. El partido Unidad Social Cristiana impulsará una política integral de vivienda. Parte de ella ha de ser el fortalecimiento del Sistema Financiero Nacional para la Vivienda, que está llamado a ser un elemento de primera importancia en los programas de vivienda dirigidos a familias con diversos estratos de ingresos. En él ha de participar el sector privado, en forma dinámica. Pretendemos, asimismo, hacer de la construcción de viviendas un elemento clave dentro de la economía nacional y un factor esencial para atender la demanda y disminuir el déficit habitacional acumulado.

94. El Sistema Financiero Nacional para la Vivienda canalizará recursos nuevos, con permanencia de mayor plazo. Nos proponemos como meta lograr la normalidad, la estabilidad y la razonabilidad del mercado financiero interno, de modo que se alcance una participación y concurrencia creciente, un volumen mayor y más variedad de recursos disponibles para la inversión.

95. La vivienda debe reunir condiciones que faciliten el desarrollo personal y familiar, que sólo se da dentro de la convivencia social y en interacción con el ambiente. Debe también servir de complemento para promover una convivencia armónica y solidaria, que propicie el surgimiento de vínculos de amistad, solidaridad y camaradería, facilite la organización comunal y genere un hábitad adecuado, para la convivencia presente y futura.

96. Es necesario fortalecer los procesos participativos de los ciudadanos en la planificación urbana, con el fin de que las condiciones internas y externas del hábitad, lo mismo que el entorno natural y el transformado por el hombre, estén en armonía con un ambiente sano y agradable, dentro de un uso del suelo racional, eficaz y eficiente.

Protagonistas de la Revolución Científico Tecnológica

97. Nuestro Partido respalda y promueve el desarrollo de la ciencia y la tecnología. El fomento de la investigación científica y del desarrollo tecnológico, especialmente sobre nuestros propios recursos naturales y condiciones de vida, es indispensable para lograr bienes y servicios más competitivos, que produzcan mejores beneficios y sirvan para mejorar la calidad de vida de los costarricenses.

98. Nuestro Partido debe llevar a Costa Rica al Siglo XXI mediante la Revolución Científica y Tecnológica, para dar origen a formas más complejas y delicadas de desarrollo social y económico, producto del conocimiento y de las nuevas tecnologías. Queremos ser protagonistas del proceso de modernización de nuestra sociedad y no sólo espectadores del de los demás.

99. La riqueza es producto de la actividad humana, que en las sociedades primitivas requirió básicamente, de fuerza física. Ahora requiere, sobre todo, de fuerza intelectual, porque el desarrollo pasó, de ser intensivo en mano de obra, a intensificarse en conocimiento. Nuestro desarrollo económico, por lo tanto requiere capacitar óptimamente la fuerza laboral, para convertirla en capital humano

100. Los recursos invertidos y el número de investigadores y científicos son insuficientes, en proporción con nuestras necesidades. Nos proponemos superar el estado incipiente de la transferencia tecnológica y aumentar la capacidad de innovación de las empresas.

101. Ese conocimiento científico y tecnológico debe ser transferido al sector productivo para que se produzcan bienes y servicios de mayor valor agregado y se fortalezca así la competitividad, dentro del paradigma de la globalidad.

La Prioridad de la Educación Una Responsabilidad de la Familia

102. La educación es un instrumento esencial para el desarrollo pleno de la persona. Al Estado y la sociedad les corresponde conceder prioridad a la educación de los ciudadanos, como apoyo a la responsabilidad ineludible de cada familia en este campo.

103. De la educación dependen, en gran medida, los logros de realización personal y la productividad individual y nacional. Ella es también de fundamental importancia para ejercer el derecho y la responsabilidad de participación política. Creemos que cuanto más educados sean los costarricenses, mayores serán sus posibilidades de análisis para escoger a sus representantes y participar en la comunidad, lo cual es indispensable para lograr una sociedad más participativa, más democrática y más justa.

104. Ejercer los derechos y los deberes ciudadanos a plenitud en un mundo caracterizado por una dinámica acelerada de cambio, conlleva la necesidad de educar a nuestros habitantes para expresarse adecuadamente, saber interpretar la realidad y particularmente, adquirir valores, conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas, mentales y técnicas, a fin de enfrentar con éxito los nuevos retos planteados por el desarrollo.

Las Obligaciones del Estado

105. El Estado debe empeñar todos sus esfuerzos en proveer educación de calidad para todos. En caso necesario, habrá de eliminar la desigualdad objetiva que padece, en este ámbito, la mayoría de la población. En Costa Rica, todo niño o niña joven o adulto tener acceso al sistema educativo nacional. El Estado debe garantizar la educación preescolar y la enseñanza general básica a toda la población, impulsar y fortalecer la enseñanza diversificada en sus dimensiones académicas, artística y técnicas, así como la formación profesional, la educación especial y de adultos. El partido Unidad Social Cristiana se compromete con la promoción de un proceso de educación permanente.

A Partir de Valores

106. El Partido Unidad Social Cristiana considera la cultura y la educación como un bien común, que se construye a partir de los valores que sustenta el Humanismo Cristiano y los distintos aportes de la tradición cultural costarricense. Ambos forman el conjunto de valores, expresiones y acciones cotidianas que posibilitan una sociedad armoniosa, de hombres y mujeres libres y solidarios.

107. La educación debe orientarse a formar niños, jóvenes y adultos creativos, abiertos al mundo, críticos, responsables, participativos y solidarios. Para esto, consideramos

necesario el conocimiento profundo de la historia patria, de las riquezas de nuestra lengua y el de las demás disciplinas humanísticas y artísticas, científicas y tecnológicas.

108. Un óptimo desempeño académico y laboral tiene su base en una sólida formación técnica y humanística. También en una mentalidad libre de distorsiones, temores y complejos, impuestos o infundados. Por tal motivo, erradicaremos todo tipo de discriminación y maltrato, de corte sexista y étnico o de cualquier otra índole.

109. Promovemos un sistema educativo que cree las condiciones para que la sociedad, con la participación de todos sus miembros, se convierta en una comunidad de encuentro de vocaciones, voluntades, intereses y expresiones culturales, capaz de generar respuestas específicas y holísticas hacia la construcción de un futuro más pleno, en la armonía de la persona consigo misma y con la naturaleza.

A la Altura de los Tiempos

110. El sistema educativo, desde el nivel preescolar hasta el nivel universitario, tiene una importancia decisiva en el mundo actual. Está en curso una verdadera revolución del conocimiento, lo cual conlleva la necesidad de promover cambios sustanciales en el proceso de desarrollo de nuevas capacidades y destrezas. La promoción de la ciencia y la tecnología, en particular de la informática, el modo de pensar científico, el conocimiento de otros idiomas, el fomento de metodologías participativas, el fomento de ambientes de trabajo escolar más abiertos y libres, descentralizados, el estímulo de las capacidades críticas y creativas, se erigen hoy en requisitos indispensables para dar el salto hacia el progreso personal y social.

111. Daremos énfasis a la educación técnica y a la formación profesional. Promoveremos una estrecha relación entre la empresa privada y los centros de capacitación profesional del Estado, con el fin de que los lugares de trabajo, en particular aquellos que disponen de tecnología avanzada, se conviertan en laboratorios de práctica y en futuro lugar de trabajo para nuestros estudiantes.

112. Entendemos la formación de recursos humanos necesarios para desempeñarse en el proceso productivo del país como parte del proceso educativo. En virtud de ello, abogamos por una adecuada coordinación entre la oferta educativa y los requerimientos de recursos humanos que plantea la estrategia general de desarrollo del país. Entendemos que la educación forma parte de dicha estrategia general y no puede estar divorciada del resto del proceso. En materia de formación de recursos humanos, el Estado y la sociedad deben procurar asegurar a cada uno un espacio laboral o vocacional, en donde realizarse con base en su formación y conocimiento.

113. Aceptamos la interdependencia entre la educación y el desarrollo, como proceso dirigido a mejorar la calidad de vida. En el contexto de predominio y acelerada difusión de las tecnologías modernas, nos proponemos ser competitivos, mediante la permanente capacitación y la valoración de nuestros recursos humanos.

Democrática, Activa y Participativa

114. Proponemos una acción pedagógica democrática, no autoritaria; creativa, no repetitiva; crítica, no sumisa; participativa, no pasiva; integral, no sexista; que facilite el

desarrollo de la capacidad creativa y de diseño, promueva la valoración y significación del cuerpo, la mente y el espíritu.

115. Queremos alcanzar el desarrollo integral de las niñas y los niños, los jóvenes y los adultos, mediante la promoción permanente de las capacidades cognoscitivas, afectivas, sociales y espirituales, que posibiliten una sana y equilibrada inserción en el mundo, crecientemente complejo y en constante proceso de transformación.

116. Promoveremos la descentralización y desconcentración del sistema educativo, con el propósito de garantizar una mayor participación ciudadana, en particular de los padres y madres de familia y de los docentes, en la toma de decisiones que conciernen al ámbito de la enseñanza. Concebimos la educación como prioridad nacional, no sólo gubernamental. Creemos que las políticas educativas deben reflejar consensos entre los padres de familia, los educadores, la comunidad local y el Estado.

Educación de Calidad para Todos

117. El Partido Unidad Social Cristiana se compromete a mejorar la oferta educativa, en cobertura y calidad, en sus distintos niveles y modalidades y a mejorar las instituciones del sector educativo. Con ese fin, hará uso de la tecnología moderna, especialmente de la informática y de los medios de comunicación electrónica, así como de otros instrumentos modernos para el aprendizaje.

118. Buscamos mejorar sustancialmente, la educación general básica, fortalecer y ampliar la cobertura y las opciones ofrecidas por la enseñanza diversificada, la formación profesional y la enseñanza especial. Queremos hacer una realidad la educación preescolar para todos los niños y las niñas costarricenses. Estas opciones deben responder a las necesidades presentes y futuras del país y de cada una de sus regiones administrativas.

119. Nos proponemos, asimismo, reducir la deserción y la repitencia escolar y colegial, mediante incentivos y apoyos que beneficien a los estudiantes con deseos de superación, cuya permanencia en los centros educativos esté amenazada por problemas económicos, orgánicos o psicosociales. No podemos permitir que sólo un 49% de los jóvenes entre 12 y 18 años accedan a la educación secundaria. A todos ellos queremos asegurarles una permanencia exitosa dentro del sistema.

120. Nos proponemos asegurar la equidad en el acceso a la educación de calidad, así como en sus procesos y resultados, mediante esfuerzos sistemáticos de promoción y apoyo a los grupos marginados. La asignación de recursos especiales y currícula flexibles se orientarán a capacitar y retener en el sistema escolar, a los niños y a las niñas que presenten problemas psicosociales.

121. Convencidos de que el acceso a la educación es la mejor estrategia para romper las barreras de la discriminación, incentivaremos la educación de los costarricenses, así como su proyección social, promoviendo la formación de personas con una alta autoestima, conscientes de su entorno, con ansias de superación profesional y personal.

Dignidad del Docente

122. El Partido Unidad Social Cristiana se propone devolver al docente la posición de liderazgo que le corresponde dentro de la sociedad costarricense. Consideramos imprescindible dignificar la labor docente. Estamos convencidos de que únicamente con el decidido compromiso de los educadores y del Estado, es posible conquistar la excelencia en la educación.

123. El docente requiere condiciones salariales, infraestructurales y técnicas que le permitan cumplir su misión con mística, cariño y eficiencia. El trabajo docente ha de ser estimulado mediante programas de formación y capacitación permanentes, al alcance de todos, que le permitan elevar su nivel profesional. Esta formación y capacitación han de tener una justa retribución salarial. También ha de tener especial reconocimiento económico la labor docente realizada en zonas rurales alejadas y urbanas marginales. Una vez concluida su labor, los educadores tienen derecho a una pensión digna y justa, acorde con su capacitación y desempeño profesional.

Educación Superior y Universidades de Calidad

124. La educación superior tiene una misión insustituible para la nación costarricense. Ofrece a los jóvenes el mejor medio de superación personal y social y a la sociedad en su conjunto la posibilidad de formar los cuadros académicos, técnicos y profesionales, que imperiosamente necesita, en los distintos campos y niveles de la producción. El Estado debe estimular la educación superior, en su amplia y rica variedad: pública y privada, metropolitana o regional, universitaria tradicional, tecnológica, a distancia y de colegios universitarios, con carreras cortas o largas, académicas o de formación profesional. El Estado debe procurar, igualmente, que no se vea impedido de ingresar en instituciones de educación superior, o de dedicarse a la investigación científica, ningún joven que tenga condiciones para ello, por carencia de medios materiales.

125. El Estado costarricense debe honrar su compromiso, establecido constitucionalmente, de colaborar en el sostenimiento de instituciones de educación superior públicas y autónomas. Asimismo debe esforzarse por que ellas cuenten con todos los medios necesarios para realizar una labor excelente, acorde con la importancia de su misión y según estándares de calidad internacional. En particular, debe apoyarlas para que puedan realizar la labor de investigación eficaz, aplicada a los problemas y necesidades nacionales, porque sin investigación, no es posible tener universidades verdaderas. Las universidades estatales deben convertirse en verdaderos semilleros de propuestas y soluciones a los problemas públicos. El Estado debe también ejercer su responsabilidad de pedir la aplicación de mecanismos de racionalización del gasto, el avío financiero y el otorgamiento de subsidios que no cumplan con el principio de equidad.

126. El Estado costarricense debe estimular y aprovechar la investigación de las universidades, tanto tecnológica como la científica, la natural o social, y la humanística, a fin de enfrentar, la mayor lucidez posible, los desafíos de la nueva sociedad que se construye. La inauguración del Siglo XXI se caracteriza por inmensas transformaciones, como la globalización de la economía y la informatización de las relaciones sociales. Sólo con el apoyo de nuestros científicos e intelectuales, los políticos podremos realizar la acción ilustrada que exige el reto de la sociedad planetaria fundada en el conocimiento.

Libertad de Enseñanza

127. Defendemos el principio de la obligatoriedad, la universalidad, y la gratuidad de la enseñanza general básica. Defendemos asimismo el principio de la libertad de enseñanza, tanto en la educación superior, como en todos los demás niveles educativos. El Estado debe estimular la iniciativa privada en el ámbito educativo, sin perjuicio de sus responsabilidades con la educación pública.

128. El Estado debe asegurar la adecuada y sensata regulación de todos los centros privados de enseñanza superior, básica o diversificada. Los centros educativos de todo nivel deben funcionar siempre en beneficio de la comunidad, haciendo honor a su categoría y a su nivel. Con información adecuada y promoviendo acuerdos de acreditación, el Estado debe evitar que intereses privados de cualquier índole desnaturalicen el proceso de enseñanza y defrauden a los jóvenes costarricenses que acuden a esos centros de enseñanza en busca de una educación de calidad para su futuro.

129. El Estado, por medio del Consejo Superior de Educación y del Ministerio de Educación, deben hacer valer sus responsabilidades de supervisión, gestión, administración y financiamiento de la educación pública, así como de supervisión de la educación privada. Cultura para la identidad.

Todo es Cultura

130. El Partido Unidad Social Cristiana comparte el concepto de que la cultura, en su sentido más general, constituye todo el quehacer humano; es decir, la totalidad de conocimientos, valores, expresiones y acciones materiales, intelectuales y espirituales realizadas por el ser humano y que le permiten distinguirse del resto de las especies. La cultura surge como respuesta a las necesidades de los grupos humanos y es respuesta de su interacción, del carácter de sus relaciones interpersonales y de la utilización de los bienes producidos por ella. La cultura cumple con una función generadora, cuando crea una identificación entre los miembros de una comunidad, porque ofrece conjuntos de significaciones compartidas, que posibilitan la comunicación y la cooperación entre los diversos sectores sociales. Garantiza así el crecimiento y el desarrollo de la creatividad, con el fin de responder a las exigencias del momento histórico.

131. El ser humano es un creador de cultura. Nunca es contemplador pasivo. Por eso, el quehacer cultural le da a una sociedad sentido de identidad, de pertenencia y de dignidad. La cultura es, pues, un proceso continuo de creación y recreación humana, dinamizado por los cambios y las coyunturas históricas.

Cultura e Identidad Nacional

132. En su sentido general, todos los fenómenos culturales participan de dos grandes ámbitos: las especificidades de cada estado o nación y lo que se comparte con culturas de alcance mundial. Una reflexión sobre la cultura costarricense es inseparable de las consideraciones en torno a su proceso de identidad. La reflexión sobre la identidad cultural debe incorporar el bagaje cultural heredado, reconocer los contenidos actuales de la cultura e insertarlos y relacionarlos con el contexto mundial.

133. La cultura nacional, con las particularidades que la identifican como costarricense, es, al mismo tiempo, un aporte al patrimonio cultural de la humanidad. Somos ciudadanos de un país con vocación de universalidad. Asumimos y protegemos como propio el conjunto de bienes y valores espirituales, artísticos, literarios, científicos y tecnológicos acumulado por la humanidad a lo largo de la historia. En virtud de ello, asumimos como compromiso social cristiano el proteger, acceder y recrear los bienes culturales con amplitud de criterio y responsabilidad humanista.

134. Consideramos herencia histórica la totalidad del legado que recibe un grupo social. Este legado no es estático, interactúa con el presente. La herencia histórica se explica mediante la herencia cultural. La herencia cultural es la forma en que se manifiestan los productos culturales. Está constituida por el patrimonio cultural cuya propiedad comparte el grupo social. El patrimonio cultural es la memoria colectiva de un pueblo, la suma de su devenir cultural. En su sentido más amplio es el conjunto de bienes singulares, compartido por los herederos de ese legado. La lengua, la religión, los mitos, la tradición, las artes, el quehacer intelectual y científico, las formas de comportamiento, el contexto culinario, el hábitad, la visión compartida del tiempo libre, son parte del patrimonio cultural.

Nuestra Propuesta Cultural

135. La propuesta cultural del Partido Unidad Social Cristiana parte de la inserción del país en la cultura universal, pero también reconoce el valor de las culturas autóctonas, las etnoculturas y las culturas populares.

136. El Partido Unidad Social Cristiana reconoce que la identidad y la cultura costarricense tienen raíces en la tradición cultural del Mediterráneo, en el legado hispánico y en el Occidente moderno; pero también recibe aportes de los aborígenes americanos, de la inmigración afrocaribeña y de otras comunidades con tradiciones propias. Junto al estudio de las grandes tradiciones que conforman nuestras raíces, el Partido Unidad Social Cristiana considera importante fomentar el estudio de estas otras fuentes culturales para reafirmar la identidad nacional.

137. El partido Unidad Social Cristiana piensa que todos tienen derecho a disfrutar de la llamada cultura universal, es decir, de los bienes del espíritu técnicamente complejos y elaborados del arte occidental y que el Estado debe contribuir a que ese derecho sea posible. El Estado también debe dar respaldo a los creadores de cultura. Debe asimismo contribuir a apoyar otras formas de expresión como la cultura popular y el folklore.

138. El Partido Unidad Social Cristiana considera que el Estado tiene una responsabilidad en relación con todos los aspectos de la cultura. Por eso debe incentivar la libertad y la autonomía del quehacer cultural. Debe también actuar para que la cultura como bien de la humanidad, no sea patrimonio de unos pocos. Por tanto, proponemos como objetivos de nuestra política cultural los siguientes: contribuir a la comprensión de la identidad cultural y estimular la conciencia histórica; propiciar la libertad y la autonomía del quehacer cultural; promover la creatividad; dignificar el trabajo del artista; contribuir para que un número cada vez mayor de interesados pueda participar de la creación y la difusión de los bienes artísticos; incentivar a las comunidades para que desarrollen sus habilidades en beneficio propio; propiciar la participación y el

compromiso del sector privado en el desarrollo del quehacer cultural; acentuar la importancia del espacio urbano y el paisaje.

139. El deporte, tanto profesional como recreativo, es parte integrante de cualquier sociedad civilizada. Su práctica es un elemento de gran incidencia en la salud, en la educación y en la formación de hábitos de disciplina y camaradería. Por tanto el Estado debe estimularlo y promoverlo en todas sus formas. La educación física debe ser parte irrenunciable del curriculum escolar, colegial y universitario, con altos niveles científicos, técnicos y pedagógicos. Las prácticas deportivas deben involucrar no sólo a niños o jóvenes, sino a los adultos y los ancianos, como factores de desarrollo integral y de cultura de la salud.

La Comunicación, Vehículo de Desarrollo

140. El Partido Unidad Social Cristiana no puede eludir el claro desafío que representan para los procesos culturales los medios de comunicación colectiva en el mundo moderno. Son determinantes en la difusión del conocimiento de la información y formación de valores y costumbres. Eso los convierte en un componente esencial del proceso histórico.

141. Las funciones de los medios de comunicación colectiva deben tener una dimensión ética, que trae consigo responsabilidades ineludibles ante la sociedad. Su quehacer debe estar regido por la libertad de expresión, la búsqueda de la verdad, la libertad de creación e investigación y los valores que sustentan nuestra sociedad; el centro deberá ser la dignidad de la persona.

142. Una de sus funciones más importantes es la de los agentes de formación de opinión pública y de control democrático de la gestión del Estado. Sin medios de información independientes y veraces, la participación democrática sería prácticamente imposible en el mundo moderno.

Sujetos Sociales con Retos Especiales

La familia

143. La familia es la primera organización en la cual el ser humano participa como persona con su propia dignidad. A la familia le corresponde el deber y el derecho de crear y transmitir los valores, la cultura y las normas éticas a las sucesivas generaciones. Debe ser, por tanto, la primera organización fundada en el respeto mutuo, en el reconocimiento de los deberes de todos sus miembros y en la solidaridad y el apoyo recíprocos. Es deber del Partido Unidad Social Cristiana combatir la dominación, la opresión, la violencia y todo tipo de discriminación dentro de la familia.

144. La familia debe ser foco de estabilidad y felicidad; para ello, se deben promover programas de formación familiar, que contemplen las dimensiones psicológica, social y moral, así como herramientas que le permitan defenderse de los mensajes desintegradores y nocivos contenidos, muchas veces, en los medios comerciales de comunicación colectiva. El Estado debe actualizar la legislación sobre la familia, a fin de protegerla y apoyarla.

La Niñez

145. Declaramos nuestra convicción de que la vida humana es inviolable y debe ser protegida desde el momento de su concepción. La sociedad y el Estado comparten el deber de protección de la vida e integridad física, moral y espiritual del ser humano. El Partido Unidad Social Cristiana estará especialmente vigilante en la defensa de los derechos de los niños y de las niñas aún antes de su nacimiento. Salvo estado de necesidad, nada justificará vulnerar el principio que aquí declaramos.

146. La fragilidad y la vulnerabilidad hace acreedores privilegiados a las niñas y los niños, de la protección de la sociedad, en especial a aquellos que se encuentran en circunstancias particularmente difíciles, como es el estado de abandono de hecho, o los convierte en víctimas de maltrato, negligencia o violencia. Para su atención ha de preferirse un entorno más familiar que institucional.

147. La infancia debe ser una prioridad para el Estado y no sólo una retórica de campaña política. Se deben hacer las modificaciones legales y presupuestarias para que los menores tengan una atención real y posible.

148. Todos los niños y las niñas de Costa Rica deben tener garantizados el amor, el respeto, la salud, la nutrición, la vivienda, la educación, el esparcimiento y la atención sanitaria, a fin de que puedan aprovechar las oportunidades para su desarrollo. No debe haber en Costa Rica ningún niño ni niña que vivan de la mendicidad o el trabajo nocturno o ilegal.

La Juventud

149. Costa Rica cuenta con una extraordinaria cantidad de hombres y mujeres en plena juventud, que deben identificarse como tales y ser reconocidos como agentes sociales. Constituyen un sujeto con iguales derechos y responsabilidades en el proceso de desarrollo político, social, económico y cultural del país. El Partido Unidad Social Cristiana está decidido a ser para las jóvenes y los jóvenes costarricenses, una opción de participación democrática en el desarrollo de la sociedad costarricense.

150. Nuestro Partido ofrece a las jóvenes y los jóvenes costarricenses diferentes espacios de participación política, para el diseño y la construcción de la nueva cultura costarricense basada en el trabajo, el desarrollo científico, los principios morales, la paz social, los valores familiares y la igualdad entre hombres y mujeres libres.

Las Personas Ancianas

151. Las personas ancianas han de ser sujetos de atención familiar con la ayuda social y estatal, a fin de evitar su abandono, soledad o marginación. Es nuestro deber reconocer su aporte al desarrollo. En ellos está nuestro pasado, nuestra historia. Sobre su trabajo y sus fuerzas se construyó la sociedad actual. Los adultos mayores deben ser integrados a la sociedad activa, productiva y dinámica, para recoger su contribución al desarrollo del país. No debemos permitir que haya ningún anciano abandonado.

Las Comunidades Indígenas

152. La sociedad costarricense está en deuda con los pueblos y los compatriotas de las etnias indígenas que, por siglos han sido objeto de marginación, expoliación de sus recursos y explotación. Han de ser, por tanto, los protagonistas de proyectos y acciones afirmativas, reconociendo los derechos que como costarricenses les corresponden. Se ha de procurar que conserven y promuevan su legado cultural y se incorporen a los beneficios de una calidad de vida acorde con los tiempos modernos.

Los Inmigrantes

153. Costa Rica es una sociedad abierta a cuyo desarrollo han contribuido muchos extranjeros inmigrantes. A quienes ya viven entre nosotros o lo harán en el futuro se les debe asegurar la igualdad ante la ley y el respeto de los derechos fundamentales. Es de elemental justicia poner a derecho a todos los trabajadores que laboran actualmente en el País, con el fin de protegerlos de la explotación.

Las Personas con Discapacidades

154. El Estado debe propiciar las condiciones de adecuación, rehabilitación, readaptación y capacitación de las personas con discapacidades físicas, sensoriales o mentales, a fin de que se incorporen de manera óptima a la vida activa. No deben considerarse discriminatorias las políticas de acciones afirmativas en su favor. Todas las instituciones del Estado deben proveer recursos, normas y políticas generales que faciliten la integración de los discapacitados a las labores productivas. Deben ser los conductores de sus propios programas e involucrar a su familia en todas las acciones.

CAPITULO IV

LA MUJER: SUJETO POLITICO Y AGENTE DE DESARROLLO

La Mujer Comprometida

155. La mujer socialcristiana, sujeto legítimo del devenir de la historia costarricense, asume el compromiso preferencial de luchar por la justicia, la solidaridad, la libertad y, en particular, por que en Costa Rica se reconozca y respete la igualdad entre hombres y mujeres, como sustento de nuestro desarrollo humano.

La Mujer Actora y Sujeto de Desarrollo Humano

156. En su sentido más general, el desarrollo humano es un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de las personas. En el caso de las mujeres, significa crear, entre otras, condiciones políticas, sociales, jurídicas, económicas, institucionales, estatales, culturales para que sea efectivamente posible el desarrollo de todas las potencialidades de las mujeres como seres humanos libres y creativos. Significa crear condiciones reales de acceso y participación en la toma de decisiones a fin de que las necesidades y los intereses de las mujeres como agentes del cambio sean plenamente consideradas en el desarrollo de toda la sociedad.

No a la Desigualdad ni a la Discriminación

157. El Partido Unidad Social Cristiana define como uno de sus principios de acción, el superar las desigualdades y el respeto de las diferencias entre mujeres y hombres. Tenemos que reconocer que la igualdad entre mujeres y hombres, por mucho que sea una exigencia de la dignidad de la persona, no es un hecho real ni siquiera en las sociedades que proclaman ideales democráticos. La dignidad de la persona, el bienestar, la equidad y la justicia; la democracia y la participación; la ciudadanía y los derechos humanos no pueden ser plenos si no se desarrolla la posibilidad y se crean las condiciones reales y efectivas para que mujeres y hombres participen en la vida social, política, económica, cultural e ideológica bajo el signo y la práctica de la equidad y la solidaridad.

158. No puede darse una sociedad democrática de personas ciudadanas libres, sin la participación activa de las mujeres y el reconocimiento de su igualdad como personas. No hay democracia sin equidad e igualdad de género. Entendemos como género la construcción social, política, cultural, ideológica y económica, mediante la cual la sociedad le asigna a hombres y mujeres diferentes roles, funciones, normas de comportamiento, valores y tradiciones. La equidad y la igualdad no deben entenderse como supresión o negación de las múltiples diferencias reales y de todo tipo, que existen entre los hombres y las mujeres; ni de las diversas y particulares funciones que éstas conllevan.

159. Igualdad y equidad para las mujeres significa que, aún siendo diferentes, hombres y mujeres no tienen por qué estar en situaciones de desventaja y discriminación económica, social, jurídica, política, ideológica, educativa, laboral, cultural, en el ámbito de la salud y del deporte, como ocurre en el caso de las mujeres, tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo. La igualdad y la equidad a las que aspiramos buscan superar los grandes desequilibrios existentes en la condición de los géneros en la sociedad actual.

Sin Igualdad no Hay Democracia

160. La condición de desigualdad socava los fundamentos mismos de la democracia, que debe estar apoyada en el respeto mutuo y en el reconocimiento de los derechos de todas las personas, tanto dentro, como fuera del hogar. Esta situación tiene que cambiar para que el país pueda alcanzar los objetivos de desarrollo y justicia que se ha propuesto el Partido Unidad Social Cristiana. Las mujeres son actoras, gestoras y partícipes de primer orden e importancia en la construcción de la nueva sociedad y de la nueva política. Es la sociedad en su conjunto la que debe hacer posible esta participación activa de las mujeres, puesto que su actual situación no constituye un problema de las mujeres, sino de la sociedad total, que ha creado y mantenido tales condiciones de discriminación.

La Discriminación Amenaza la Familia

161. Una de las consecuencias más graves que ocasiona la falta de una política, que responda a la situación de discriminación hacia las mujeres, es la amenaza que surge sobre el bienestar y la estabilidad de la familia. En efecto, mientras recaigan casi exclusivamente sobre la mujer, las responsabilidades familiares y del hogar; toda la dinámica intrafamiliar se ve afectada. Este es un costo que ninguna sociedad puede asumir, sin arriesgar su propia sobrevivencia. Los hechos de violencia y discriminación

a los que está expuesta la mujer en el trabajo y en la vida familiar se reflejan en los comportamientos sociales antidemocráticos.

162. La superación de las discriminaciones y la plena incorporación de la mujer a la vida de la sociedad generan y promueven una compensación de plena participación del hombre en la vida de familia. A los varones se le debe facilitar y promover disfrutar del amor filial y de la ternura de la familia. Al padre se le debe exigir una total responsabilidad en relación con sus hijas e hijos, por su paternidad, y su apoyo en las tareas del hogar.

La Inversión Social en la Equidad de la Mujer

163. La inversión social en las mujeres significa invertir en equidad y en el desarrollo de la sociedad. Pero la equidad real y duradera sólo es posible sin se parte del reconocimiento generalizado y de la práctica cotidiana del principio, según el cual, la equidad entre los géneros es, a la vez, moralmente correcta y económicamente ventajosa.

164. El Partido Unidad Social Cristiana considera que la educación de las mujeres y de los hombres es el conocimiento, la práctica y el ejercicio de la equidad entre los géneros, tanto en la familia como en la sociedad en general y debe ser piedra angular para inducir el proceso de cambio.

La Mujer, Sujeto Económico

165. Se deben crear las condiciones para que la economía mundial y el mercado laboral reconozcan y asuman la importancia de la participación de las mujeres en los procesos de desarrollo. Esta participación de la mujer en la vida económica generará su incorporación activa en la dirección del cambio y de la economía. Se debe establecer un nuevo enfoque de las causas de las desigualdades y redefinir las relaciones entre los factores sociales, económicos y políticos, que impiden a las mujeres el acceso a la toma de decisiones en estos ámbitos.

La Superación de la Cultural Patriarcal

166. Donde quiera que persista la discriminación contra las mujeres, son necesarias leyes, reglas y mecanismos, no sólo para abolir tal discriminación, sino para transformar los estereotipos culturales de carácter patriarcal, las prácticas, actitudes, costumbres y percepciones sobre los roles respectivos de mujeres y hombres.

El Apoyo a las Acciones Afirmativas

167. El Partido Unidad Social Cristiana está decidido y comprometido a poner en práctica las acciones afirmativas. Estas parten de la comprobación de que, si bien es fundamental garantizar la igualdad, eso no es suficiente, puesto que también resulta imprescindible luchar contra la reproducción de la desigualdad entre hombres y mujeres, con el fin de que haya una dinámica de acceso efectivo a la igualdad de oportunidades y a la equidad de género. Por lo tanto las acciones afirmativas no sólo son garantía de derechos; también apuntan hacia su ejercicio real y concreto y

establecen un período durante el cual se facilita su ejercicio para superar los obstáculos de la tradición. Las acciones afirmativas temporales parten del reconocimiento de tres hechos: 1° La existencia de la discriminación hacia las mujeres. 2° La voluntad de superarla. 3° La promoción efectiva de igualdad y el compromiso con el logro de una democracia plena y participativa.

Las Cuotas, Mecanismo Legítimo

168. Las cuotas mínimas de participación constituyen uno de los mecanismos y formas de acciones afirmativas. Son mecanismos de negociación social para establecer compromisos y acciones que generen efectivamente situaciones de equidad. Son mecanismos alternativos y temporales de concertación social, no sólo entre los diversos grupos de interés de la sociedad, sino entre los géneros, entre las dos mitades de la población que integran un todo. Se definen las cuotas como "mínimas" porque constituyen sólo un piso y no un techo, para la participación activa de las mujeres.

Política Integral para la Mujer

169. El Partido Unidad Social Cristiana asume el compromiso de diseñar y ejecutar una "Política Integral de Desarrollo Humano de las Mujeres Costarricenses". Lo primero será adoptar las acciones afirmativas y cuotas mínimas de participación. Luego deberá estimularse la participación creciente de las mujeres en el poder, de modo que puedan, efectivamente, acceder a la toma de decisiones y a la participación activa en las diversas instancias de poder.

170. Esta política integral de desarrollo humano para la mujer en Costa Rica se fundamenta en la necesidad de incorporar, plenamente, a las mujeres en la construcción de la sociedad mediante su participación creciente y efectiva en las políticas, los planes y los programas de desarrollo humano, político, social, económico y cultural. Esta iniciativa refleja el empeño de elevar los asuntos relacionados con la mujer a nivel de políticas públicas y estatales de interés nacional y al más alto nivel.

171. La ejecución de esa política estará a cargo de instancias especiales institucionales dedicadas a la condición de la mujer, en el Poder Ejecutivo, en la Asamblea Legislativa, las corporaciones municipales y otras instituciones del Estado. Esta política integral de la mujer servirá de guía para cambios institucionales, procedimientos de coordinación, mecanismos de información, y programas tendientes a conseguir reformas legales que se deben emprender a fin de cimentar una sociedad igualitaria.

Políticas Específicas para la Mujer

172. Ningún área o ámbito de la vida nacional puede ser ajeno a la participación activa de las mujeres. Deben formularse políticas específicas que, sustentadas en los más recientes avances del conocimiento especializado de género, elaboren el contexto particular de la política integral de la mujer, en la economía, el sector informal, el trabajo, la pobreza, los censos y las encuestas nacionales, las etnias, el crédito y el acceso a la propiedad, la educación, la salud, la violencia contra la mujer, los derechos humanos, la legislación, la ciencia y la tecnología, las humanidades, las artes, la comunicación e información, la recreación, tiempo libre, los deportes, la ecología y el desarrollo sostenible. Toda definición de políticas debe hacerse con la participación activa de las mujeres.

Nuestro Compromiso con las Mujeres

173. El Partido Unidad Social Cristiana estima, declara y se compromete con la participación política de las mujeres, como clave de transformación de su actual condición y de la de toda la sociedad costarricense. La democracia es un estilo de vida sustentado en la equidad y en la participación activa de mujeres u hombres por igual, en los procesos políticos y sociales. Por consiguiente, el nuevo orden mundial ha de colocar al ser humano, mujer y hombre, claramente en el centro de todos los procesos de desarrollo. Sólo así podrá llegar a establecerse un desarrollo humano que tenga plenamente en cuenta la condición de los géneros.

CAPITULO V

LA ECONOMIA SOCIAL DE MERCADO

El Carácter Integral del Desarrollo

174. El desarrollo al que aspira el Partido Unidad Social Cristiana sólo puede ser alcanzado en un régimen democrático, caracterizado por una distribución justa de la riqueza entre toda la población, con niveles de gestión, organización, participación y calidad de vida que configuren el Bien Común, con el respeto a la soberanía del País y a su independencia. El desarrollo es un proceso integral que incorpora, además del incremento de productividad, la distribución de sus productos en la sociedad entera. El bienestar de una sociedad depende del grado de riqueza que pueda generar y del criterio de equidad con que ésta pueda distribuirse. Esta distribución equitativa impulsará el desarrollo humano.

175. Los socialcristianos defendemos que el objetivo final de la economía es la satisfacción de las necesidades de las personas y su calidad de vida. La producción de bienes no es un fin en sí misma; constituye un medio para la satisfacción óptima de sus necesidades y niveles crecientes de calidad de vida. Sostenemos que el consumo y la calidad de vida podrán incrementarse, si aumentamos exportaciones y generamos las divisas que nos permitan comprar en el extranjero otros bienes. Asimismo debemos mantener la estabilidad macroeconómica. También buscamos conjurar el aumento en el costo de la vida, que empobrece a la población disminuye su calidad de vida. Hemos de promover el crecimiento y la eficiencia de las empresas, especialmente de las medianas y pequeñas. Con ello, pretendemos generar empleo y aumentar los salarios reales.

Un Instrumento para el Bien Común

176. El Partido Unidad Social Cristiana propone a Costa Rica la utilización de la economía social de mercado, como instrumento regulador del proceso de desarrollo económico. La economía social de mercado opera dentro de un paradigma de concertación entre el Estado y la sociedad civil. Se contrapone tanto a la economía centralizada, como a cualquier otra forma de tendencias económicas que no garanticen la búsqueda del Bien Común. Proponemos la economía social de mercado como un instrumento para cultivar los valores fundamentales de libertad, igualdad, solidaridad y

justicia. Sus bases son la competencia, la eficiencia, la responsabilidad consigo mismo, la seguridad social, la solidaridad y la compensación social.

177. La economía social de mercado es un programa de política económica y de política social para todos. Se basa en el rendimiento de cada uno y en la distribución con equidad; en la competencia por captar el mercado y en la solidaridad social; en la responsabilidad personal y la seguridad social para todos. La promoción simultánea de la estabilidad, la eficiencia, el crecimiento y la equidad, en la economía social de mercado, ha probado ser la más fecunda organización económica. El orden de la economía social de mercado propicia y defiende el derecho humano a la iniciativa económica, a fin de fomentar el progreso humano y la innovación. Su defensa es una de las funciones fundamentales del Estado.

La Planificación Estratégica

178. En países de desarrollo limitado como el nuestro, en los cuales los recursos escasos se pueden desperdiciar con facilidad, la economía social de mercado debe enmarcarse dentro de un adecuado sistema de planificación estratégica, que permita orientar el rumbo del conjunto, estableciendo prioridades, criterios o limitaciones, sin interferir en el desarrollo de la actividad económica cotidiana. En el contexto de la planificación estratégica adquieren valor y se sistematizan el derecho y el deber de la sociedad civil de tomar parte en la toma de decisiones de las actividades de carácter público. La planificación debe ser también un instrumento de coordinación entre las instituciones descentralizadas o desconcentradas del Estado.

El Mercado, Instrumento de Desarrollo

179. El mercado es la forma de organización de la economía que corresponde a la democracia en libertad y al Estado Social de Derecho. El mercado es un mecanismo de carácter meramente económico, donde se enfrentan las fuerzas de la oferta y la demanda. Por medio de esa coordinación, para la que se utilizan los precios, se pretende conseguir eficiencia económica y equidad en los procesos de interacción entre los diferentes sectores de la economía de cualquier nación.

180. Los mercados, libres de interferencias estatales y de monopolios, han probado dirigir de la mejor manera la oferta y la demanda, porque permiten que la producción se guíe por los deseos de las personas. Exigen racionalización permanente y limitan la formación arbitraria de los precios, mediante la competencia. Los ciudadanos, y subsidiariamente el Estado, deben asegurarse de que en el proceso de obtención de la justicia económica, se logre también la justicia social. Asimismo, se deben tomar las medidas necesarias para que el crecimiento económico que se alcance llegue a todos los sectores, justa y equitativamente, tutelando que en las relaciones económicas entre particulares, no se perjudique la dignidad humana.

181. Rechazamos la suposición de que por la sola inercia o el "goteo" del sistema económico, todos los ciudadanos van a participar y beneficiarse, automática, efectiva y equitativamente del crecimiento económico. La economía social de mercado parte de la premisa de que la libre interacción de los agentes económicos, en un marco de competencia y racionalidad, lleva a establecer condiciones mutuamente beneficiosas para las partes, si se cumplen determinadas regulaciones.

182. La economía social de mercado es el resultado de la convergencia entre el sistema de mercado y el sistema de los rendimientos sociales. El orden económico y el orden social están indisolublemente unidos. Se limitan y se complementan mutuamente. Una política económica sin justicia social no logrará la paz social y conducirá, al mismo tiempo, a pérdidas económicas. Nuestra política de ordenamiento social une los principios de rentabilidad, con los de justicia de rendimiento y distribución.

183. El mercado genera competencia de ideas y de opciones, lo cual determina el progreso y fomenta la evolución social. La competencia de las ideas nuevas y de las formas de organización y de producción es tan importante como la competencia de los precios. Cuando no existe una verdadera competencia, es imposible suponer el buen funcionamiento del mecanismo de mercado.

184. En la economía social de mercado, al Estado le corresponde establecer el orden económico de la competencia y evitar los monopolios. Los monopolios permanentes obstaculizan el eficiente funcionamiento del mercado, disminuyen los niveles de producción y causan costos adicionales a los consumidores y usuarios.

El Desarrollo en la Globalidad

185. La integración de Costa Rica al proceso de globalización de la economía es su gran oportunidad para despegar con su propio proceso de crecimiento económico. La globalización es una situación que no podemos eludir. La economía se ha internacionalizado, mediante tratados de libre comercio, apertura de fronteras, mercados comunes, sistemas monetarios y de seguridad financiera comunes, ampliación de los ámbitos del comercio internacional y medios de comunicación inmediatos, de cobertura mundial. Una mayor movilidad de los factores de producción amplía nuestras posibilidades y oportunidades de desarrollo económico.

186. La globalización trae implícitos riesgos para la cultura y la estabilidad social, en especial, en aquellos países que enfrenten el proceso con claras desventajas productivas y sociales. Existen riesgos culturales y sociales nacidos de la asimilación indiscriminada e inconsciente de patrones de consumo de difusión mundial. Enfrentamos riesgos económicos y sociales provenientes de sistemas de competencia despiadada, en los que se promueve la eficiencia económica a cualquier precio. Existe también el riesgo de tomar demasiado a la ligera o con exceso de velocidad el proceso, dejando atrás a grandes porciones de la sociedad. También amenaza el peligro de enfrentarlo tan lenta y conservadoramente, que perdamos la oportunidad irreplicable de enrolarnos y sacar provecho.

187. Nuestra posibilidad de éxito está en abrirnos paso hacia el futuro, mediante un creciente sector productivo de base tecnológica. Con el propósito de obtener los máximos beneficios económicos y sociales posibles de la globalización, el Estado y la sociedad civil deberán impulsar, en forma gradual, una inserción internacional más centrada en productos con tecnologías intensivas en conocimientos y mano de obra calificada.

188. Nuestros productos agropecuarios tradicionales requieren ser industrializados y comercializados con apoyo en la investigación científica y el desarrollo tecnológico.

Costa Rica no puede desatender a los sectores ni a los sistemas de producción tradicionales y propios de la idiosincrasia de sus ciudadanos. Por el contrario, debe fortalecerlos y revitalizarlos recurriendo a los nuevos avances tecnológicos y científicos, que le permitan usar mejor sus recursos productivos y disminuir, a la vez, los efectos negativos sobre nuestro ambiente y extender su alcance en los mercados globalizados.

189. La base de la competitividad es la innovación de productos de alta calidad y mayor productividad. La búsqueda de la competitividad debe ser un esfuerzo de todas las empresas en todos los países. Por eso las relaciones de cooperación entre los países se orientan cada vez más hacia los beneficios mutuos o a las alianzas estratégicas. Si se quiere participar hay que estar preparado. La base de la competitividad es la productividad. El Estado debe remover los obstáculos al crecimiento de la creatividad y de la productividad, especialmente en la pequeña y la mediana empresa.

La Empresa Privada, Motor del Desarrollo

190. La política de competencia y la política de propiedad se complementan. La propiedad privada es un pilar fundamental y una característica de diferenciación de la economía social de mercado, frente a otros sistemas económicos y sociales. La propiedad privada le da al ciudadano posibilidades de decisión y aumenta con ello las posibilidades de libertad. La propiedad sólo puede garantizarse si está ampliamente distribuida. Todos los ciudadanos deben tener acceso a las diferentes formas de propiedad.

191. La propiedad privada de los medios de producción forma parte de un orden económico libre y social. Es una condición para el empleo esmerado de los bienes escasos y constituye también una base para la productividad y la capacidad de rendimiento de una economía.

192. El cooperativismo es una modalidad de la propiedad, afín al socialcristianismo. Merece especial reconocimiento por la forma en que involucra a sus asociados en la toma de decisiones y en la actividad productiva. Este sistema de organización empresarial genera conciencia de participación en la toma de decisiones y en la distribución de excedentes, entre los asociados. Además, los prepara y encauza para asumir las responsabilidades en términos de trabajo o de inversión, que esa participación implica. Los convierte a todos en partes y beneficiarios del nuevo modelo de desarrollo económico y social. Es un instrumento de distribución de riqueza y un adecuado instrumento receptor del traslado de propiedad estatal.

193. Los empresarios tienen ante sí la gran tarea de invertir libremente, de crear fuentes de trabajo y de producir bienes, para satisfacer la demanda de los consumidores. Forma parte de esa tarea la utilización eficiente de los recursos disponibles, la valoración y el reconocimiento del trabajo humano, con su dignidad real y su dimensión social. Las nuevas ciencias gerenciales han puesto a disposición de los empresarios y dueños de empresas productivas nuevas técnicas, basadas en la integración horizontal, las innovaciones y la participación de los trabajadores.

194. El espíritu empresarial y el conocimiento, como innovación conceptual, son factores nuevos que se agregan a los factores clásicos de la producción, mano de obra,

tierra o bienes de capital. Para enfrentarse a los retos del futuro, más que empresarios con visión tradicional, se requiere a emprendedores, hombres y mujeres, que, con base en la información y el conocimiento, descubran permanentemente nuevos modos de producción, nuevos nichos de mercado, en los cuales insertase provechosamente, y nuevas oportunidades de negocios. El Partido Unidad Social Cristiana considera que los costarricenses somos capaces de desarrollar innovaciones, conocimientos y destrezas para emprender un proceso de desarrollo económico sostenido, sólido y justo.

Nuevas Oportunidades para los Trabajadores

195. Como partido político entendemos que, por encima de todas las riquezas materiales del País, existe un recurso que bien educado y con suficientes oportunidades, puede colocarnos muy alto el contexto de las naciones; su gente. El empleo digno, estable, y bien remunerado, que, además, permite la interacción correcta y beneficiosa entre patrono y trabajador, debe ser el punto de partida de cualquier política de desarrollo económico y social.

196. Las profundas transformaciones que está experimentando la sociedad actual, fruto, sobre todo, de la revolución científica y tecnológica y de la globalización de las relaciones económicas, están incidiendo especialmente en el mundo del trabajo. Afectan la naturaleza y las condiciones del trabajo y la situación social de los trabajadores. El principal efecto es la primacía de la fuerza intelectual sobre la fuerza física. Ese es un proceso en pleno curso, cuyo fin y resultados definitivos todavía no se ven con claridad. Hemos de hacernos cargo del proceso de cambio, manteniendo incólumes los principios morales y los derechos fundamentales, particularmente de los hombres y las mujeres que trabajan.

197. El Partido Unidad Social Cristiana reconoce a los trabajadores, hombres y mujeres, un núcleo irreductible e irrenunciable de derechos individuales y colectivos, que les asegure una relación justa con los patronos. Este estos derechos está el salario, cuyo poder adquisitivo debe ser defendido mediante políticas sanas. Reafirmamos nuestro compromiso con la necesidad y la libertad de asociación de todos los hombres y mujeres trabajadores, tanto del sector público como privado. Nuestro partido está comprometido, desde el origen mismo del Código de Trabajo, con la libertad sindical.

198. El nuevo sindicalismo y las otras formas de organización laboral deben asumir el reto que presenta la empresa moderna y las nuevas técnicas de organización de la producción, como son el esfuerzo especial, la creatividad, la iniciativa, el poder innovador, la organización por procesos, el trabajo en equipo, la calidad total, la dedicación a la excelencia y la planificación estratégica. Las organizaciones de los trabajadores deben buscar su integración horizontal y democrática en la empresa y lograr estilos de decisión consensual y de cooperación.

199. Los sindicatos renovados deben representar los legítimos intereses de un mundo laboral cada vez más diverso y complejo. Igualmente deben ampliar su base organizada, reforzar el reclutamiento y promover nuevas formas de capacitación sindical de sus asociados. Así podrá convertirse en un movimiento fuerte, con representatividad legítima y en un actor dinámico de desarrollo social.

La Autonomía de las Negociaciones Colectivas es un Elemento Irrenunciable de la Economía Social de Mercado y un Factor Importante de Nuestra Paz Social

200. La empresa moderna se abre cada vez más a nuevas formas de participación de los trabajadores de la propiedad y de la gestión empresarial y de sus beneficios. La creación de patrimonio productivo en manos de los trabajadores constituye una necesidad social para eliminar dependencias económicas, traspasarles corresponsabilidad económica y asegurarles un reparto justo de utilidades. Las empresas de autogestión, la cogestión y la participación de los trabajadores en el patrimonio, son expresiones de nuestro ideario social cristiano y elemento de la economía social de mercado.

201. El solidarismo, al igual que otras modalidades de organización laboral socioeconómica, es parte de la filosofía "del desarrollo en nuestras manos", menoscabada por el sistema del estado paternalista y proveedor y expresión auténtica de espíritu socialcristiano. Su labor merece reconocimiento por el crecimiento y mejoramiento de sus sistemas de organización y, sobre todo, del crecimiento de su cobertura y variedad.

202. La libertad de contratación, la libertad de empresa, la libertad de trabajo, la libertad de asociación y la libertad para el ejercicio de una profesión constituyen condiciones básicas para el buen desarrollo de las actividades libres y de un mercado abierto. Todas las partes sociales tienen responsabilidad, respecto del logro de los objetivos políticos de generación de empleo, estabilidad monetaria y crecimiento.

El Ahorro para el Crédito y la Inversión

203. La base de un desarrollo económico efectivo y sostenible, es la inversión. El ahorro es la condición previa de la inversión. En todos los niveles y en todas las esferas, se deben promover nuevos hábitos de ahorro, garantizar su seguridad y, sobre todo, su correcta inversión en las áreas de interés de la sociedad. Para ello se requiere un sistema financiero seguro, moderno, capacitado y lleno de opciones para los usuarios, efectivos o potenciales. Sin un mercado de capitales estable y seguro en términos de rentabilidad y costos, nunca se podrá garantizar la estabilidad y el fortalecimiento del ahorro o la inversión. La inversión extranjera debe ser fomentada como complemento y no sustituto de la inversión nacional.

204. La disponibilidad del crédito, necesario para la producción y el crecimiento, está a cargo del sistema financiero. Los bancos estatales deben ser instrumento de equilibrio de la economía nacional y participar en el mercado financiero en las mismas condiciones que los intermediarios financieros privados. El estado debe ejercer la función de supervisar todas las instituciones financieras, de modo que se garantice a los ciudadanos la seguridad de sus ahorros y depósitos, la eficiencia y la salud del sistema financiero.

205. La estabilidad del valor adquisitivo de la moneda es una condición decisiva para la capacidad de rendimiento y de crecimiento de la economía. Además, garantiza seguridad social para los débiles, Con este propósito hay que mantener finanzas públicas equilibradas independizar al Banco Central del gobierno de turno.

Las Garantías Económicas para la Estabilidad

206. Las garantías económicas de todos los ciudadanos deben estar consignadas en la Constitución Política, a fin de que se impida que el Estado promueva el aumento en el costo de la vida, genere altos intereses, consuma el ahorro nacional y obstaculice el crecimiento económico y social. El control del gasto público y su adecuación al producto interno bruto son garantías de crecimiento y desarrollo. Con las garantías económicas evitaremos que se burle a los trabajadores el derecho a disfrutar del producto de su esfuerzo.

207. Los impuestos, las tasas y las contribuciones deben regirse por la justicia tributaria y los principios de neutralidad, simplicidad y progresividad. No deben paralizar la iniciativa privada, ni la capacidad de rendimiento de los ciudadanos y las empresas. Sólo justificaremos aumentos en los impuestos, después de haber agotado todas las demás posibilidades de racionalizar el gasto público, reestructurar el sistema tributario y recaudar los impuestos en forma eficiente. Favoreceremos un sistema tributario de amplia base, sin privilegios ni vías de excepción. Debe revisarse permanentemente todo el ordenamiento tributario del país, para poder orientar mejor los esfuerzos de recaudación y alcanzar así mayores niveles de justicia y eficiencia tributaria.

La Necesaria Reconversión Industrial

208. La capacidad industrial instalada de Costa Rica es el resultado del impulso dado a la industria, especialmente a partir de la década de 1960. La industria nacional, sin embargo, se ha visto fuertemente afectada por la competencia externa y obligada a procesos acelerados de reconversión productiva, como fruto de la globalización y la apertura de los mercados. Son necesarios planes y programas políticos para el sector industrial, en particular, en lo referente al equilibrio macroeconómico, a fin de desarrollar ventajas competitivas de la industria nacional, de la grande, mediana y pequeña empresa. Esos programas deben contemplar el acceso fácil al crédito y a fondos de garantía, la apropiada transferencia tecnológica, la capacitación del capital humano, la infraestructura vial y portuaria eficiente y las tarifas por servicios públicos, acordes con los niveles internacionales.

La Integración del Sector Informal

209. Un sector económico cada vez más amplio, desplazado del sistema formal de la economía o sin posibilidades de incorporarse a él, constituye un verdadero desafío para cualquier proyecto de desarrollo social. Es necesario enfrentar ese fenómeno con creatividad y valentía, no aplicándole paliativos ni manteniéndolo dependiente de la de la limosna pública o privada, sino entregándole capacidades y recursos, para que se integre al sistema global.- el de las ocupaciones.- en el cual ocupe un lugar. Este proceso de agilizará a medida que se desregulen las actividades económicas.

El Desarrollo Rural para el Bienestar

210. Es necesario promover transformaciones en la estructura agraria del país, a fin de incorporar, en forma plena, la población rural, al desarrollo social, económico y político del país. Los residentes de zonas rurales han de participar de manera activa y recibir la misma atención que quienes viven en la ciudad. El impacto social de la globalización en el campo debe ser aprovechado para transformar su capacidad competitiva y crear fuentes de prosperidad económica sostenible para todos los que permanentemente viven

de esas actividades. La integración del agro con los otros componentes y sectores de la economía exige aumentar su producción y productividad.

211. La tierra productiva ha de ser instrumento de estabilidad económica, fundamento del bienestar y garantía de dignidad y libertad de la persona. El Partido Unidad Social Cristiana condena el uso de la tierra como objeto de especulación, por la plusvalía o por cualquier otra forma. Son necesarias políticas que desalienten la ociosidad, abierta o encubierta, de las tierras fértiles y cultivables. La libertad de acceso a la tierra debe ser efectiva. El Partido Unidad Social Cristiana considera convenientes acciones afirmativas en favor de los pequeños productores agrícolas, forestales, ganaderos o pesqueros, a fin de facilitar el despegue hacia la era tecnológica y la economía abierta.

Asimismo, es favorable a políticas diferenciadas, orientadas a crear oportunidades para la incorporación a las regiones que se han quedado rezagadas en el proceso de desarrollo económico y social

212. Consideramos necesarias políticas dirigidas a promover flujos de inversión, tecnología, trabajo y servicios sociales en las áreas rurales. El Partido debe formular una política pesquera, que defienda y aproveche racionalmente recursos pesqueros y otras riquezas naturales que están dentro de las doscientas millas marítimas jurisdiccionales de Costa Rica, según lo establece la Constitución Política. Esta riqueza es parte de la soberanía económica del País. Debe, asimismo, definir una política agropecuaria, que promueva la diversificación de bienes para la alimentación nacional y la exportación, la industrialización, la creación de mercados, la óptima utilización de las tierras cultivables y la modernización de las instituciones del sector agrícola.

La Aptitud para la Producción de Servicios

213. El sector turístico ha de ser objeto de especial atención como componente de una nueva economía, moderna y vigorosa y fuente de riqueza nacional. El Partido Unidad Social Cristiana se compromete a elaborar planes y programas para el sector turístico que promuevan su desarrollo y productividad, mediante el establecimiento de reglas claras y decisiones coherentes.

214. Dada la ubicación geográfica, la riqueza y la diversidad biológica y climática, la estabilidad política y social y el nivel cultural de sus habitantes, Costa Rica presenta importantes ventajas competitivas en la producción y la exportación de servicios. El turismo, la medicina, la educación, la elaboración de programas de informática, el diseño industrial o estructural, la investigación biológica, los centros de arbitraje y muchos otros campos más, surgen como terreno fecundo para el desarrollo nacional. Para obtener ventajas de estas fortalezas, es preciso una mayor inversión en capital humano, infraestructura física y comunicaciones.

Capítulo VI

EL DESARROLLO SOSTENIBLE ES NUESTRA BANDERA

Una Tarea ya Empezada

215. El Partido Unidad Social Cristiana, desde su fundación, pero muy especialmente desde la administración Calderón Fournier, ha asumido el desarrollo sostenible como su responsabilidad. En ese período se promulgaron leyes y decretos y se firmaron convenios internacionales, que hacían del desarrollo sostenible una tarea nacional prioritaria. Fue especialmente importante la participación de Costa Rica en la Cumbre de Río y en la confección de la Agenda 21. tenemos la convicción de que el crecimiento económico sólo es posible con equidad social y en armonía con la naturaleza.

Los Recursos Limitados

216. El desarrollo sostenible descansa en la visión cósmica de que, habiendo sólo un planeta Tierra y una cantidad limitada de recursos para el mantenimiento y desarrollo del ser humano, la generaciones presentes no pueden, por razones lógicas y éticas, disponer irracionalmente de ellos ni del espacio vital en que vivirán las futuras generaciones. Por lo tanto, la generación presente debe ajustar su estilo de vida no sólo a satisfacer sus necesidades de hoy, sino a garantizar la calidad de vida de las futuras generaciones. Nuestra concepción de seres inteligentes y solidarios nos lleva a la doble responsabilidad de velar por el destino común de la humanidad y la conservación del medio en que otros seres de la creación, plantas y animales, se desarrollan.

217. En nuestro criterio, el desarrollo sostenible de nuestro país debe llevarse a cabo dentro de una trilogía operativa, que comprende el desarrollo económico, el desarrollo social y el uso racional y la conservación del ambiente. Todas las acciones humanas deben permitir, en su relación con el ambiente, conservar el mundo natural, concomitantemente con el desarrollo humano. Vivimos en un espacio planetario limitado y muchos de los recursos naturales son irrenovables o de muy lenta renovación. Ello enfrenta a la población creciente con la necesidad del bienestar humano y con la reducción de las materias primas disponibles para alcanzarlo.

218. Hacemos nuestro el precepto constitucional del derecho a un ambiente sano y ecológicamente equilibrado. Es necesario que todas las acciones encaminadas a mejorar nuestra calidad de vida tengan la precaución que se requiere para no provocar el agotamiento de ningún recurso ni ninguna especie. En este sentido, toda acción correctiva deberá ser una obligación. En el manejo del ambiente, no se deberá llegar a límites tales que superen el punto de irreversibilidad en la restauración de los recursos y de los procesos naturales. Hacemos nuestra la máxima moral de que los daños al ambiente deben ser necesariamente restaurados, incluyendo los costos de hacerlo como parte del proceso productivo.

Un Nuevo Estilo de Vida

219. Ese estilo de desarrollo debe regir tanto localmente, en la esfera del hogar, el trabajo, la empresa y las instituciones públicas, como en el área de influencia de cada uno, es decir en el asentamiento urbano, la comunidad, el barrio, el cantón, la región o subregión o la provincia. Este comportamiento, sin embargo, ha de tener una dimensión global. Ha de ser concebido como parte del destino común de la tierra y de sus habitantes. Por eso, dentro del Nuevo Orden Ecológico Mundial, promoveremos formas creativas de cooperación internacional, que garanticen la sostenibilidad.

220. Nuestro partido dentro de estas responsabilidades, promoverá un marco legal para la actividad forestal, la explotación minera y el uso de la tierra y buscará el equilibrio planteado dentro del concepto de sostenibilidad. La tierra fértil agrícola se pierde por la erosión, debido a la pérdida alarmante de la cobertura forestal y a la falta de prácticas en conservación de suelos. Las quemadas descontroladas son una práctica desafortunada en muchas partes. La contaminación del aire, el agua y la dispersión de los desechos sólidos aguarda una solución, como fruto de estudios rigurosos de impacto ambiental.

La Inversión en Desarrollo Sostenible

221. Es necesario establecer estímulos y costos que nos inciten a todos, descentralizadamente, a innovar y a actuar en favor del equilibrio ecológico. Agotada ya la frontera agrícola, no queda más que abrir la frontera tecnológica, dentro de un criterio de sostenibilidad. Es necesario, dentro de un marco de ordenamiento territorial, emplear el suelo de acuerdo con su capacidad de uso, para no causarle daños irreversibles, recuperar tierras de aptitud forestal desforestadas y tomar medidas drásticas, que racionalicen el aprovechamiento del bosque y garanticen su perpetuidad, a fin de producir bienes y servicios, que generen trabajo y riqueza al mismo tiempo.

222. Es de interés del Partido Unidad Social Cristiana dar inicio a un proceso que favorezca la inversión privada forestal, como base del desarrollo forestal sostenible. La inversión forestal privada debe regirse por reglas claras de negociación, verificación e incentivos, a fin de que asegure la sostenibilidad de los recursos. Sólo así podrá el país reaccionar ante alternativas de inversión y valorar el bosque, considerando el mediano y largo plazo. Estas inversiones deben ser ejecutadas en forma responsable, con compromisos sancionados en la legislación nacional, de modo que contribuyan realmente al desarrollo económico de la comunidad local y del país. El proceso de fomento de la inversión privada forestal, requerirá conocimientos y una amplia participación ciudadana. Las políticas claras y el establecimiento de mecanismos propios que promuevan la inversión son un medio de mantener el control sobre nuestros recursos.

La Silvicultura Social

223. El Partido Unidad Social Cristiana ve en la silvicultura social un instrumento importante para lograr la sostenibilidad de los recursos naturales, especialmente en aquellas comunidades que viven en áreas boscosas o las tierras de vocación forestal. Es una actividad forestal de las comunidades rurales, con el propósito de satisfacer sus necesidades. La silvicultura social es un instrumento facilitador para promover la participación de la comunidad en las decisiones que afectan las vidas de sus habitantes. Es indispensable el apoyo de los técnicos y profesionales para dinamizar este proceso.

El Incremento de las Fuentes Energéticas

224. Costa Rica cuenta con una gran infraestructura en el sector energía. Sin embargo, las nuevas necesidades de crecimiento y desarrollo crean cada día una mayor demanda de energía. Esto obliga al país a continuar los proyectos hidroeléctricos programados y encontrar nuevas fuentes de energía (geotérmica, eólica, solar, oleaje marino, biomasa, carbón u otros residuos fósiles), que disminuyan nuestra dependencia de los

hidrocarburos. El llamado prioritariamente a comprometerse en esa empresa es el sector privado.

225. El Estado tendrá dos objetivos fundamentales en la exploración y explotación de los hidrocarburos: a) Estimular su desarrollo a través del sector privado, en forma ordenada y transparente. b) Fiscalizar esas actividades en todas sus etapas. El Estado deberá suplir las carencias del sector privado, creando condiciones favorables para la exploración y eventual explotación de hidrocarburos en nuestro país, en forma ordenada y transparente. De acuerdo con el principio de que el uso racional que hacemos de un recurso, es una forma de conservarlo, creemos necesario promover mecanismos de racionalización del uso de la electricidad, el agua y los combustibles, por parte del Estado.

El Sistema Nacional Integrado de Conservación

226. La consolidación de un sistema nacional integrado de áreas de conservación y de desarrollo sostenible es un requisito importante para asegurar los nichos ecológicos y evitar el peligro de la extinción de especies. Es necesario mantener, en su habitat natural a todas las especies vivientes, con las cuales estamos ligados por un proceso evolutivo común. Son, además, una fuente de belleza y riqueza, valorada por el turismo. Pueden ser, igualmente, fuente de valiosos productos industriales o farmacéuticos.

227. Es una realidad que la biodiversidad, esa abundante variedad de flora y fauna típica de ricos nichos ecológicos de nuestro país, representa un tesoro que ha de conservarse tanto por razones éticas como estéticas y utilitarias. Es nuestro deber declarar estratégica para el país la biodiversidad y procurar su conservación y uso, bajo el concepto de la sostenibilidad. Fortaleceremos el Sistema Nacional de Parques Nacionales. Nos proponemos convertir a nuestro País en un ejemplo auténtico de desarrollo sostenible para el mundo entero.

CAPITULO VII

LA PARTICIPACION CIUDADANA, RETO DEL NUEVO ESTADO

El Estado, Sociedad Política

228. El Estado es la organización política de la sociedad, que se manifiesta en el ejercicio del poder, Es una relación social. Constituye una herramienta al servicio de la sociedad. No es un fin en sí mismo, sino que su razón de ser es el servicio a las personas, En él se expresan los intereses múltiples que existen en la sociedad, Su finalidad es velar por el Bien Común de sus ciudadanos. Está conformado por un conjunto de instituciones regidas por el ordenamiento legal emanado de la democracia representativas. El Estado está representado por las autoridades legítimamente constituidas.

229. Sus funciones esenciales son el mantenimiento del Estado de Derecho y el cumplimiento de la ley, el resguardo del orden público de libertades, el orden social de la solidaridad, el orden económico de la competencia y generación neta de riqueza, el orden ambiental de la sostenibilidad y el orden político de la participación.

230. Para ello debe realizar inversiones en la infraestructura física, en la formación del capital humano de la sociedad, en el mantenimiento de la seguridad ciudadana; en la prestación de servicios indispensables como la salud, la educación, el mantenimiento de relaciones sociales sanas y equilibradas y en la atención de la población marginada y desvalida.

231. Es responsabilidad del Estado garantizar el equilibrio social y evitar, especialmente, la desestabilización provocada por el incremento de los niveles de pobreza, el abandono social y la inseguridad ciudadana.

232. Es obligación del Estado de Derecho asegurar los valores fundamentales de la sociedad, preservar sus funciones y garantizar la convivencia armoniosa de los ciudadanos, mediante las normas legales. En el Estado de Derecho también el débil puede imponerse, porque los conflictos no son decididos según la voluntad del fuerte sino según la ley y el derecho. Es la mejor garantía de la igualdad y de la diversidad de cada uno. Permite el respeto de los derechos y las libertades individuales y regula la vida en sociedad, proveyendo medios para la solución de conflictos y el logro del Bien Común.

El Estado Democrático

233. El Estado democrático cautela la vida electoral y es su producto, pero, además, debe tener la percepción, la capacidad y la voluntad de ejercer el poder, de conformidad con los preceptos constitucionales, función de los intereses de las mayorías. Por eso la participación de todos en la vida pública y en la adopción de las decisiones que los afectan constituye un elemento indispensable de la democracia. Esta participación constante y permanente, con múltiples formas de organización social, tiene un momento privilegiado en las elecciones periódicas, con voto secreto y universal, mediante el cual se elige a las autoridades del Estado.

234. El Partido Unidad Social Cristiana se sustenta en la democracia representativa, que relaciona al mando político con la responsabilidad democrática. La democracia participativa se concreta en el ejercicio activo de los derechos y las libertades públicas del ciudadano en todas sus dimensiones. La democracia participativa se complementa con mecanismos de democracia directa, como el plebiscito y la iniciativa popular, dentro de un carácter piramidal y sectorial. Estos deben ser incluidos en nuestro ordenamiento constitucional, a fin de reconocer el derecho que tiene el pueblo de pronunciarse en forma directa sobre asuntos de importancia extraordinaria, cuando lo considere así un número representativo de ciudadanos.

235. La democracia parlamentaria es una de las más importantes manifestaciones de la democracia. Ella somete a las instituciones del Estado a un continuo control en el parlamento y en los tribunales de justicia. La tarea del parlamentario consiste en actuar con responsabilidad personal, para el bien de todos. Tiene que informar a sus electores y a su partido, sobre el cumplimiento de sus obligaciones. La democracia representativa no debe excluir la posibilidad de decisión directa del pueblo. El Partido se compromete a crear los mecanismos necesarios para garantizar el respeto a las decisiones emanadas de la participación ciudadana.

236. Los partidos políticos son mediadores entre la sociedad civil y el Estado. Por tanto, es su obligación ser voceros y defensores de los intereses de los ciudadanos. Cumplen su tarea en una sociedad pluralista cuando ofrecen a la ciudadanía opciones personales y objetivos claros para la toma de decisiones políticas. Su mandato electoral se puede cumplir en el gobierno o en la oposición. Para cumplir con su tarea de representación popular, los partidos deben mostrar solidaridad y armonía democráticas en sus debates internos. La formación de opiniones, la financiación, la organización y todo el trabajo de los partidos políticos deben ser transparentes y estar al alcance de los ciudadanos.

237. Nuestro Estado democrático necesita también iniciativas y grupos que activen los conocimientos especializados, el sentido de responsabilidad y la cooperación activa del mayor número posible de ciudadanos. Las iniciativas ciudadanas mantienen viva la democracia y la fortalecen. Si bien no sustituyen al Estado ni pueden adjudicarse competencias que corresponden a las autoridades públicas, deben ser escuchadas y armonizadas con la acción del estado. Fomentaremos la participación de la sociedad civil en los asuntos públicos mediante mecanismos efectivos y permanentes.

238. Las agrupaciones en que se organice la sociedad civil determinan libre y racionalmente sus tareas dentro de la ley. Los principios democráticos deben regir su vida interna. Cuanto más amplia sea la organización de la sociedad civil, más importancia tendrán en su seno, la protección de la diversidad y el respeto a las minorías. En una sociedad pluralista, ninguna agrupación debe reclamar para sí una competencia global.

El Estado Social

239. El Estado de Derecho y el Estado Social se complementan. Abogamos por un Estado Social que se preocupe por la previsión necesaria de la vida y por la seguridad común de los ciudadanos. La mayor parte de la población no puede prevenir aisladamente ni en forma satisfactoria la enfermedad, la invalidez ni la vejez. La justicia social se acredita sobre todo frente a los marginados y a los desfavorecidos. Entre éstos están muchas mujeres cabeza de familia. La justicia social obliga al Estado a brindar la compensación social.

240. Es tarea del Estado Social apoyar el desarrollo de las fuerzas propias de los ciudadanos. No es su competencia sustituirlas ni asumir sus responsabilidades. Debe asegurarles condiciones satisfactorias de un estilo de vida autorresponsable. La inversión social no debe hacerse sacrificando ningún sector de la sociedad para favorecer, por medio de la función paternal o la corrupción política, ni a la clase política ni a minorías poderosas. La acción estatal debe favorecer la superación personal y no degenerar en un mantenimiento total, salvo en aquellos casos de discapacidad absoluta.

La Subsidiariedad

241. El Estado debe intervenir en la vida de la sociedad, pero su intervención debe estar regulada por un plan de desarrollo estratégico, que proteja los intereses globales, es decir, que esté al servicio del equilibrio social y el Bien Común. Es función del Estado crear las condiciones apropiadas para el desarrollo individual y social, sin arrogarse prerrogativas que corresponden a los ciudadanos o a organizaciones intermedias. La participación de la sociedad civil es indispensable en la reactivación del Sistema

Nacional de Planificación. Por su medio debe asegurarse de que se cumplan las funciones y servicios públicos y dejen de ejecutarse tareas que el sector privado puede desarrollar mejor.

242. Las funciones públicas involucran la regulación general, a través de las leyes, de las actividades privadas y la regulación específica de los servicios públicos, prestados directamente o por concesión. Deben regularse los servicios privados que utilizan bienes de dominio público y los servicios privados de interés público, como la educación, así como aquellas actividades privadas que por su naturaleza pueden ocasionar externalidades de alcance general. Esta regulación significa deslindar lo que corresponde a la autoridad pública y lo que corresponde a la sociedad civil.

243. La participación del Estado en la vida social no debe desembocar en una dependencia cada vez mayor del individuo frente al Estado o sus instituciones. Ello debilitaría la libertad personal, el espíritu emprendedor y la creatividad. Se limitaría también la capacidad del ciudadano de controlar políticamente al Estado en forma eficaz. Las leyes, los gastos, las medidas y las tareas estatales han de ser revisadas constantemente, con la participación de la sociedad civil, para verificar su necesidad, justificación y ejecución racional.

244. En el campo económico el Estado debe respetar la libertad de mercado, dentro de un plan de desarrollo estratégico y asegurar la responsabilidad ante terceros y ante sí mismo, por las acciones contrarias al Bien Común. El Estado, bajo esas condiciones, no debe imponer acciones que distorsionen las actividades privadas. Al mismo tiempo debe garantizar que todos los ciudadanos tengan oportunidad de acceso a los servicios y las actividades fundamentales para su autodeterminación. Debe actuar en situaciones de oligopolios o de monopolios garantizando la competencia y abriendo la economía en forma gradual. También debe proveer la infraestructura pública, necesaria para desarrollar la actividad económica del país. Dentro del marco del principio de subsidiariedad. El Estado, lejos de desaparecer, debe fortalecerse, pero en aquellas áreas que son sólo de su competencia, es decir en las cuales la iniciativa privada no puede o no desea incursionar.

La Reforma del Aparato Estatal

245. La reforma administrativa, la reconversión y la reingeniería del aparato estatal, deben responder a un plan nacional de desarrollo estratégico a largo plazo. La reforma administrativa no ha de ser vista, simplemente, como un proceso de reducción del tamaño del Estado o de su influencia, sino como un proceso para darle flexibilidad, destreza y velocidad. Para ello, son necesarios mecanismos sistemáticos de dirección y coordinación regional o sectorial y la definición de planes operativos y procesos de presupuestación, evaluación y control.

246. Para responder a las nuevas exigencias del desarrollo nacional, las instituciones del Estado requieren una transformación profunda, por medio de una evaluación de sus fines, procesos y procedimientos, que determine sus nuevas funciones, su nueva estructura, su fusión, su traslado a formas de propiedad no estatales o su desaparición, dentro de una perspectiva estratégica. Es impostergable lograr cambios cualitativos, además de cuantitativos, en los instrumentos de bienes y servicios estatales.

247. Las acciones de reforma del Estado también deben buscar el desarrollo de la competitividad, mediante la promoción de la calidad, la productividad y la innovación en el sector público. Deben considerar, asimismo, cambios institucionales que favorezcan la competitividad global del País mediante la capacitación laboral, la promoción de la innovación tecnológica y la productividad de las empresas; el mejoramiento de la infraestructura, unas tarifas por servicios públicos que sean competitivas a nivel internacional y un sistema financiero eficiente, entre otras cosas.

248. La desconcentración y la descentralización han de aplicarse con lógica, buscando la excelencia, la eficiencia y eficacia. La privatización de empresas públicas no debe ser indiscriminada. Debe responder a los intereses nacionales, a un estímulo a la eficiencia y a la productividad nacionales y debe ser una oportunidad de participación en la propiedad para los trabajadores.

249. La corrupción en la función pública, en todos sus niveles y manifestaciones, debe ser estrictamente sancionada. Han de crearse eficaces mecanismos de control sobre quienes ejercen la función pública, sustentados en la moralidad y en la responsabilidad inherente al desempeño de esas funciones.

250. Son necesarios nuevos estilos y una revaloración del servicio público, de modo que los servidores del estado sean prioritariamente servidores de los ciudadanos, con el mayor grado de eficiencia, buen trato y productividad. Los incentivos de los funcionarios públicos deben darse con base en el desempeño personal y en la satisfacción de los usuarios de los servicios estatales. Su remuneración debe ser competitiva con la de la empresa privada, de modo que su motivación y el reconocimiento sean la mejor garantía de su condición de agentes de desarrollo.

La Renovación de la Asamblea Legislativa

251. El parlamento es la esencia de la democracia. En una democracia no se puede gobernar sin consentimiento del Parlamento. A este poder le corresponde promulgar las leyes, definir los fines y los límites generales del ejercicio del poder y controlar políticamente al Poder Ejecutivo. Es en el Parlamento donde más visiblemente juegan y conciertan la mayoría y las minorías políticas, una, ejerciendo o representando el poder, y las otras, refrenándolo o controlándolo. A la fracción de Gobierno le corresponde impulsar las tesis, principios y programas de su partido, en coordinación con Poder Ejecutivo, sin subordinarse a él. A las fracciones de oposición les corresponde frenar y contrapesar el poder de los demás. De ese juego dialéctico resulta la democracia. Sin embargo, el Parlamento es más que un conjunto de partidos con cierto número de votos.

252. Nuestra Asamblea Legislativa tiene que conquistar mayores niveles de eficiencia, en el sentido de la oportunidad y el alcance de miras de sus decisiones. Un parlamento eficaz no es el que legisla aceleradamente, porque corre el riesgo de perder su condición de instrumento de libertad y de convertirse en su mayor amenaza o en un simple medio técnico de organización burocrática. Las decisiones legislativas requieren publicidad a fin de tomar el pulso inmediato de la opinión pública; requieren meditación, consenso, y negociación. Ni la mayoría debe avasallar o imponerse arbitrariamente por su número, ni la oposición obstruir la emanación de las leyes caprichosamente.

253. La renovación de la Asamblea Legislativa pasa por la renovación y la democratización de los partidos políticos. El valor institucional de ellos depende de los procedimientos de elección, formales y reales. Hemos de superar la opaca representación parlamentaria provocada por el sistema electoral vigente, pero, sobre todo, por la práctica electoral.

254. El Partido Unidad Social Cristiana está empeñado en superar el actual sistema de listas cerradas de partido en cada Provincia y de sobrerrepresentación de determinadas regiones, en perjuicio de otras. Defenderemos la representación proporcional de las minorías. Deseamos proponer al pueblo de Costa Rica un sistema de elección de diputados que respete la representatividad y los principios democráticos. Este sistema se basará en la libertad de escoger o señalar preferencias, en las listas de los partidos, entre candidaturas unipersonales de representación territorial, dentro de un sistema de distritos electorales. Las Listas de representación territorial se complementarán con otras carácter nacional, destinadas a establecer la proporcionalidad de las minorías.

255. Los partidos políticos deben garantizar una mayor representatividad de los diputados a la Asamblea Legislativa y una relación más directa con sus electores. Es responsabilidad del Partido someter al voto popular a personas idóneas, capaces y moralmente solventes para ocupar los puestos elegibles de diputados. Los ciudadanos deben poder examinarlos y votar, racionalmente, por quien juzguen mejor.

La Defensa de la Autonomía Municipal

256. Razones de democracia, libertad y mayor eficiencia, nos obligan a revertir el proceso centralizador en que ha caído nuestro sistema político. Nuestro objetivo es lograr una plena vigencia del principio constitucional de autonomía municipal y buscar su consolidación, con especial énfasis en materia económica. Debemos descentralizar para acercar la administración de los servicios públicos a los usuarios, a fin de poner en sus manos su control directo.

257. Nuestro sistema político ha caído en un excesivo centralismo y en una escasa participación ciudadana. El centralismo impide la participación popular en la toma de decisiones. Conforme se amplía la escala de gobierno, más alejados están los ciudadanos de las decisiones de los gobernantes y más cerca de entregar la cosa pública a representantes desconocidos y a grupos que sustituyen una representatividad transparente por una falsa representación o participación.

258. Este carácter centralizado de nuestro sistema político y administrativo, produce un alto grado de dependencia política y financiera por parte de los gobiernos locales y otras instancias regionales o provinciales; reduce las competencias locales y residuales; profundiza el sometimiento de las municipalidades y de las regiones a las instancias nacionales de gobierno y control y reduce el peso presupuestario de los gobiernos locales. Este centralismo es la causa de que los gobiernos locales sólo manejen entre el 1 y el 3% de todo el gasto público.

259. Apoyamos decididamente las reformas legales que establezcan elecciones de regidores municipales, en forma separada de las nacionales. Apoyamos también la elección directa del "alcalde" o "intendente", como principal autoridad del cantón y cabeza del gobierno local. Los candidatos a regidores municipales han de probar

idoneidad, capacidad para el cargo, solvencia moral y estar comprometidos con planes y programas de renovación y fortalecimiento de las corporaciones municipales.

260. Asimismo lucharemos por que se trasladen a las municipalidades competencias que hoy están en manos del gobierno nacional. Este traslado de competencias no debe entenderse como una mera desconcentración de instituciones, competencias o recursos públicos, sino como una descentralización de los centros de poder. Con las competencias han de trasladarse las responsabilidades políticas, económicas y sociales, los recursos o las fuentes correspondientes. Propugnamos por la eliminación de la figura de gobernador provincial y por el traslado de sus competencias a las corporaciones municipales.

261. El control de la administración local asignado por la Constitución Política a la Contraloría General de la República, debe ser a posteriori, con las consecuencias sobre la responsabilidad de los regidores o la administración municipal. El proceso de descentralización ha de guiarse por las ventajas comparativas de cada entidad territorial. Las corporaciones municipales han de ser agentes activos del desarrollo social y económico en sus jurisdicciones.

262. Proponemos crear instancias territoriales intermedias, tales como consejos regionales, subregionales o metropolitanos, fundados y dirigidos por los mismos municipios, que funcionen, entre ellos, como organismos de coordinación y de cooperación, en aquellas tareas para las que los municipios son demasiado pequeños y el gobierno central demasiado grande. Ello fomentará el sentido social de pertenencia y de compromiso y un uso más eficiente de los recursos.

La Solvencia del Poder Judicial

263. La estabilidad jurídica de los ciudadanos depende, en última instancia, de la independencia, las atribuciones, la celeridad, las garantías de los procedimientos, la integridad y la valentía de los funcionarios y órganos del Poder Judicial. Es tan importante como la estabilidad económica, política y social de la Nación. Todos los costarricenses queremos estar seguros de que nuestros derechos no serán conculcados, arbitraria ni impunemente, por los poderes del Estado ni por los particulares. Todos queremos ver resueltas las diferencias personales o patrimoniales, en un tiempo razonable, después de un proceso con todas las garantías de audiencia y defensa, y por órganos independientes e imparciales.

264. Para ello, es indispensable garantizar la independencia de los tribunales, fortalecerlos y revisar sus procedimientos, a fin de que, sin demérito de las garantías procesales, sean accesibles, expeditos y eficaces. Fortalecer el Poder Judicial significa posibilitarle el ejercicio de sus atribuciones, a fin de salvaguardar los derechos y las libertades de las personas y el régimen de derecho como un todo. Además, hay que asegurarle su independencia jurídica, económica y política.

265. Para asegurar la independencia del Poder Judicial es necesario lograr que el nombramiento de sus más altos titulares, los magistrados de la Corte Suprema de Justicia, se realice al margen de las consideraciones, los cálculos y los compromisos político partidistas. Con ese propósito, sus nombramientos, a cargo de la Asamblea Legislativa, deben ser planteados públicamente y procesados con toda transparencia, a

partir del conocimiento de los antecedentes profesionales y humanos de los candidatos, y han de ser efectuados por dos tercios del total de los miembros de la Asamblea Legislativa.

266. El Partido Unidad Social Cristiana considera tarea urgente restablecer la efectividad del derecho a la justicia pronta, cumplida y sin denegación, que establece el Artículo 41 de la Constitución Política. Para ello, habrá que superar trabas legales y prácticas viciosas, que obstaculizan el acceso a la jurisdicción, los derechos de defensa y el debido proceso; la solución en un plazo razonable y la efectividad de los pronunciamientos judiciales. Si estos derechos no encuentran cauce y satisfacción ante los órganos jurisdiccionales establecidos, los anhelos de justicia, que todo hombre y toda mujer lleva en lo más íntimo de su ser, buscarán otras vías no pacíficas de solución.

La Seguridad Integral

267. La seguridad ciudadana es una de las más importantes responsabilidades del Estado. No puede haber desarrollo sano de la sociedad sin seguridad civil. Se deben poner en marcha nuevos mecanismos y nuevos recursos para proteger el bien público y privado y la seguridad de todos los ciudadanos en todas las áreas. Las actividades internacionales del narcotráfico y del lavado de dinero representan hoy una seria amenaza para la estabilidad política, social y económica de nuestra Nación.

268. Con el objetivo de asegurar la vida y los bienes de las personas y la estabilidad de las instituciones del Estado, así como el respeto del Estado de derecho, se promoverán en particular programas de prevención contra el delito y de reforma del Código Penal. La seguridad ciudadana no debe ser cuestión meramente policial, sino que cada persona debe participar en programas civiles de lucha contra la delincuencia. Las acciones represivas y la administración de justicia, sin embargo, son funciones exclusivas del Estado. Tanto el Estado como la sociedad civil deben tomar parte en los programas de prevención.

269. Los costarricenses tenemos derecho a la seguridad integral. El Estado y la sociedad deben concertar acuerdos básicos en materia de seguridad, frente a desastres naturales. Un organismo del Estado, con adecuado marco legal, deberá diseñar los planes estratégicos y de contingencia en caso de eventos naturales y definir, de común acuerdo con las organizaciones sociales, las acciones de mitigación, compensación y restauración correspondientes, ante eventualidades de esta índole.

270. Los socialcristianos reiteramos nuestro compromiso de lucha frontal contra el narcotráfico y todas sus manifestaciones delictivas. El Partido Unidad Social Cristiana, en forma ágil y oportuna, promoverá los convenios internacionales y regionales necesarios para el enfrentamiento y combate a la producción, el tráfico, la comercialización y el consumo de drogas ilícitas, así como al blanqueo de capitales y al tráfico ilegal de sustancias precursoras para la producción de drogas. Mantiene un particular celo ante el intento de los narcotraficantes de penetrar la sociedad costarricense, los partidos políticos y el sistema financiero mediante inversiones o traslado de capitales sucios a nuestro país.

Nueva Dinámica de la Política Exterior

271. El mundo entero y el sistema internacional pasan por un período de cambios acelerados, provocado por la desaparición del bloque socialista y el final de la guerra fría, aunque no han desaparecido las amenazas a la paz, en determinadas regiones ni el peligro nuclear. Los destinos de los pueblos se entrelazan como producto de los grandes avances en las comunicaciones y el transporte, internacionalización del comercio y el movimiento de personas y capitales. Esos cambios intensifican la competencia por los mercados y los recursos pero, al mismo tiempo, representan nuevas oportunidades de desarrollo.

272. La política exterior de Costa Rica, al finalizar el Siglo XX, se ve afectada por la considerable reducción de la asistencia financiera internacional y por la creciente convicción de que la democracia y la paz necesitan el desarrollo económico y de que éste se consigue mediante el sistema de mercado y la apertura comercial. También la afectan la formación de grandes bloques económicos, el cese de los conflictos armados en América Central y el replanteamiento del concepto de seguridad externa de las naciones, la incursión del narcotráfico internacional y otras formas de terrorismo y las movilizaciones populares en reclamo de libertad, prosperidad económica y progreso social.

273. La soberanía de los estados se configura en su capacidad de actuar libremente y de la mejor manera posible en favor del bien ser y desarrollo de los pueblos. La política exterior de Costa Rica debe ser un instrumento efectivo de aprovechamiento de las oportunidades de la política internacional, para el mayor desarrollo humano de nuestro pueblo y la defensa y promoción de nuestros intereses y valores. Entre éstos están nuestro sistema democrático, nuestro sistema de seguridad social y nuestro desarrollo social, el civilismo, el desarme, nuestra política de buena vecindad y el respeto a los derechos humanos.

274. Ninguna estrategia de política económica en precios, inversiones y comercio puede ser alcanzada de manera óptima por los países subdesarrollados en forma aislada. Las estrategias de integración regional que se ponen en práctica en el mundo contemporáneo deben ser utilizadas para la firma de convenios de comercio y aduanas, pero también para la gestión y negociación en el espacio internacional de mejor trato para nuestros productos, nuestra economía y nuestro mercado. La cooperación internacional es una herramienta de relaciones internacionales que debe estimularse. Debe ser un mecanismo para compartir las mejores alternativas de desarrollo. Los organismos internacionales, bilaterales o multilaterales, deben respetar las opciones y prioridades de cada nación.

275. Deben ser objetivos de nuestra política exterior, por tanto, una creciente participación del país en el comercio internacional y la justicia en los términos de intercambio; la apertura de mercados; la defensa de nuestros intereses ante cualquier tendencia proteccionista que se presente en el mercado internacional, especialmente a través de la Organización Mundial del Comercio; la defensa de la sostenibilidad mundial; el apoyo decidido del papel creciente de la Organización de Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos, en la defensa de la paz internacional y la vigencia de los derechos humanos; la firme oposición a la experimentación nuclear de carácter bélico en la superficie y a la contaminación nuclear del planeta. Costa Rica debe participar activamente en el proceso de integración global de la economía, a nivel de la región centroamericana, del hemisferio y del mundo, dentro del marco del derecho comunitario internacional. Para llevar a cabo en forma efectiva estos objetivos, el

Partido Unidad Social Cristiana impulsará una definitiva profesionalización del servicio exterior del País.

EPILOGO

NUESTRA RESPUESTA, LA FRATERNIDAD

276. Nuestra respuesta a estos desafíos requerirá una voluntad nacional y un programa general de capacitación para el nuevo estilo de desarrollo, que se integre en las nuevas relaciones internacionales y asuma los requerimientos de la ciencia y la tecnología. Hemos de convertir a Costa Rica en un haz de mujeres y hombres, capaces de integrarse a nivel mundial en las grandes autopistas del conocimiento, la producción de riqueza y el disfrute de altos niveles de calidad de vida.

277. Pero, sobre todo, requerirá de un compromiso inequívoco con la fraternidad. El nuestro es un proyecto político de hermanos y hermanas, de hombres y mujeres enlazados por el compromiso con la solidaridad y el apoyo mutuo; en el que se respeta a todos y a cada uno como a un igual y se le tiende la mano de hermano o hermana para construir juntos la casa de todos, el hogar de la solidaridad y del crecimiento en común. Ningún costarricense puede crecer aislado ni ningún costarricense debe quedar fuera de los beneficios de la modernidad y del disfrute de los bienes del trabajo.

278. Para ser una verdadera respuesta el Partido Unidad Social Cristiana rescata el estilo de la solución costarricense. El pueblo de Costa Rica siempre ha salido airoso y triunfador de las encrucijadas de su desarrollo histórico. Nuestro proyecto es de consenso y pretende, por medio de la información la participación democrática, el debate e incluso la confrontación, pretende crear consensos y grandes convergencias de interés común, para que todos nos comprometamos en su ejecución. Queremos soluciones graduales, dentro de la ley, que respeten el derecho de todos, sin imposiciones ni arbitrariedades, sin saltos imprevistos ni improvisaciones costosas. Queremos soluciones para todos, ejecutadas por todos.

279. El desarrollo y la búsqueda del bien común son tareas que sólo pueden ser enfrentadas si los costarricenses nos unimos. La incertidumbre y el temor que provocan los cambios rápidos únicamente podrán ser transformados en oportunidades para el mejoramiento del país, si nos dedicamos juntos, por encima de partidos e ideologías, a procurar el bienestar de Costa Rica. Sólo alcanzaremos seguridad y paz si todos unidos construimos una solución costarricense. Si asentamos nuestras instituciones en la fuerza interna de cada persona, alcanzaremos esa seguridad y esa paz.

280. La democracia costarricense sólo podrá sobrevivir y desarrollarse en el mundo que nace ante nuestros ojos, si se profundiza el debate y se amplía la participación. El debate por el debate mismo no tiene ningún sentido. La discusión sólo rinde sus frutos cuando abre las puertas para que participe el mayor número de ciudadanos y sectores. Ningún proceso de desarrollo tiene sentido sin la participación de la gente, no sólo porque la persona es el destinatario final de toda acción política, sino porque sin el apoyo del ciudadano, el proceso estará irremediamente destinado al fracaso. Los grandes problemas de este fin de siglo nos obligan al debate, a la discusión, serena y racional, a

un compartir ampliamente con la gente. La solución costarricense es con la gente, por ella y para ella.

281. Debemos aplicar con humildad la sabiduría que expresó Vaclav Havel, el dramaturgo checo, cuando salió de la cárcel para hacerse cargo de la presidencia de su país: "nos toca a todos nosotros y a nadie más que a nosotros hacer algo al respecto. No podemos echar toda la culpa a los gobernantes anteriores. No solamente sería falso, sino que también debilitaría el deber que enfrenta cada uno de nosotros: la obligación de actuar independiente, libre, razonable y urgentemente. No nos equivoquemos. Ni el mejor gobierno del mundo, ni el mejor parlamento, ni el mejor presidente pueden hacer mucho por sí solos. Así que sería un error esperar que el remedio general provenga de ellos únicamente. La libertad y la democracia significan participación y, por tanto, responsabilidad de parte de todos nosotros".

282. El Partido Unidad Social Cristiana ha llevado adelante los avances de la participación. Los instrumentos acordados para promover la participación política de las mujeres en puestos de dirección del partido; la selección por medio del voto popular de los candidatos a diputados, la elección a medio período de los gobiernos municipales, incluyendo al Ejecutivo Municipal. Todas esas son conquistas socialcristianas que amplían la participación ciudadana y la democracia.

283. Nos proponemos desarrollar nuestro proyecto político enlazados todos en una cadena de eslabones, en la que cada uno dependa de su vecino y todos los demás, y en la que, cuando un eslabón se rompa, ponga en peligro la fuerza del conjunto. Siete eslabones están en el centro de la cadena de la fraternidad:

Primero: la seguridad social. Es nuestro propósito que no haya ninguna mujer ni ningún hombre costarricense, que al cabo de su vida productiva, carezca de una pensión mínima, Las mujeres, asalariadas o amas de casa, deben contar todas con una pensión propia, que les dé dignidad, independencia, seguridad y acceso, por derecho propio, a los servicios de salud.

Segundo: un seguro de desempleo que garantice un mínimo de calidad de vida a los que queden cesantes, cambien de actividad, se capaciten para actividades nuevas o sufran alguna incapacidad. Para ello, nos proponemos romper el tope del beneficio de cesantía y convertirlo en un derecho real.

Tercero: la incorporación de los jóvenes costarricenses a una participación plena en la vida cívica y política. Nos proponemos crear el Foro de la Juventud, desde el cual las muchachas y los muchachos costarricenses puedan dar a conocer su opinión, ejerzan control ciudadano sobre las autoridades nacionales y se organicen para participar en la confección de la agenda nacional y para hacer valer sus propuestas. Nos proponemos entregar a los jóvenes los instrumentos científicos, humanísticos y tecnológicos para que puedan participar desde ahora y consumir después la construcción de la modernidad. Los jóvenes han de ser sujetos de la educación y no simples objetos de ella.

Cuarto: el fortalecimiento y la autonomía de los gobiernos locales, a fin de convertirlos en el gran motor del desarrollo humano de sus comunidades. Ya hemos iniciado el

proceso con la reforma constitucional que establece las elecciones municipales independientemente de las elecciones nacionales y la elección directa del ejecutivo municipal. Sin embargo, eso no basta. Las corporaciones municipales han de ser las destinatarias de los ingresos, orientados hoy hacia el IMAS y a otros programas sociales, a fin de que ellas generen y administren sus propios programas sociales, seleccionen a sus beneficiarios y garanticen su eficiencia. La autonomía y el fortalecimiento de los gobiernos locales han de reforzarse con la instauración de mecanismos de democracia directa, como el referéndum y la consulta popular. Un nuevo Código Municipal o ley marco de descentralización ha de dejar constituidas las nuevas instituciones.

Quinto: la canalización de importantes recursos nacionales, como los destinados hoy a los Certificados de Abono Tributario (CAT), hacia obras de infraestructura que aseguren un alto nivel de calidad de vida a una población que se enriquece. Un nuevo Plan Vial, y un plan de desarrollo urbano han de ponerse en marcha; en su diseño y ejecución tendrán participación real los gobiernos locales y las organizaciones sociales. La dotación de infraestructura física de escuelas, centros de salud, hospitales, CEN-CINAI y de otros proyectos sociales ha de ser obra de la colaboración entre el Gobierno central, las municipalidades, las asociaciones de padres de familia y los usuarios de todos los servicios. Nos proponemos revertir la lógica de instituciones que trabajan para sí y volcarla totalmente hacia el servicio de todos los ciudadanos en forma eficiente y eficaz.

Sexto: el fortalecimiento de todo el sistema educativo y de salud nacional, para garantizarle a cada costarricense servicios de primera calidad y personalizados. No debe haber ninguna diferencia cualitativa entre los servicios educativos del Estado y de la iniciativa privada. Asimismo, nos proponemos llegar a la atención médica personalizada para todos. Para ello, queremos incorporar a los representantes de los médicos, de los educadores y de la comunidad a los órganos de decisión y de control de las escuelas y colegios, de las clínicas o centros de salud y de los hospitales. Diseñaremos un nuevo sistema de gestión del desarrollo social de participación democrática y no centralizado. Los niños serán objeto privilegiado de nuestra acción social. No debe haber ningún niño ni niña mendicante; tampoco ninguno que deambule por las calles sin atención, apoyo o respuesta a su situación.

Sétimo: la incorporación de los trabajadores a nuevos niveles de participación en la gestión y en las utilidades de las empresas de las que forman parte. Propietario y trabajadores deben firmar contratos de participación en utilidades, precisando los parámetros e indicadores económicos que han de mejorarse y la manera o los porcentajes en que se repartirá la utilidad adicional, producto de esa mejora o incremento.

284. El Partido Unidad Social Cristiana ha dado el Norte intelectual de las grandes transformaciones de la modernización del país. En lo político, hemos propuesto los lineamientos para perfeccionar la democracia costarricense. Don Rafael Angel Calderón Fournier, cuyo nombre se honra en llevar este Congreso, sentó, durante su administración, las bases de la modernidad económica. Su administración se desarrolló dentro del paradigma de un desarrollo con rostro humano, pues alcanzó transformaciones económicas al mismo tiempo que se disminuyó en una tercera parte el número de familias pobres. Propusimos y alcanzaremos las garantías económicas, que

darán permanencia y sostenibilidad a ese proceso. Ahora nos toca crear la sociedad de oportunidades, en la cual puedan incorporarse al proceso de bienestar los sectores hasta ahora excluidos y que no han sido beneficiados por él. Así se romperá el ciclo perverso que reproduce y mantiene las causas estructurales de la pobreza. Sobre la herencia de don Rafael Angel Calderón Fournier construiremos la Costa Rica del Siglo XXI, como una sociedad justa y solidaria...".